



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Área Académica de Sociología y Demografía

Maestría en Estudios de Población

LAS REMESAS Y EL BIENESTAR EN LAS FAMILIAS DE MIGRANTES EN LA LOCALIDAD DE SAN JOSÉ TEPENENÉ, MUNICIPIO DE EL ARENAL, HIDALGO

Presenta:

Angélica Lugo López

Directora:

Dra. Sonia Bass Zavala

Co-Director

Dr. Luis Antonio Payan Alvarado

Lectores

Dr. José Aurelio Granados Alcantar

Dra. Laura Myriam Franco Sánchez

Pachuca de Soto, Hidalgo

Junio 2017

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, quiero agradecer a Dios por la salud y vida que me ha dado, por acompañarme en cada paso de mi vida, siendo mi guía perfecta, destruyendo cada obstáculo que se me presenta en el camino. Siempre llenándome de fortaleza y sabiduría en mí actuar.

A mi esposo, hijo, padres y hermanos, les agradezco por su comprensión y apoyo en cada momento vivido, pero sobre todo por el tiempo que les he robado, privándolos de momentos de mi compañía. Saben que representan el mejor regalo que Dios me ha dado, son y serán siempre mi motivación, para seguir adelante en cada meta y objetivo que me proponga. Gracias por su amor incondicional e inmenso, el cual siempre me anima a seguir adelante a pesar de los obstáculos.

A mis directores de tesis, por su tiempo, conocimientos, entrega, dedicación e infinita paciencia que me han tenido en todo este trayecto. A la Dra. Sonia Bass por su manera de trabajar, quien no solo ha enseñado en mí sentido de seriedad y responsabilidad, sino además me ha motivado en momentos difíciles. Gracias por ese gran e inmenso compromiso que ha demostrado, el cual es digno de admiración. Al co-director Dr. Luis Antonio Payan por compartir sus conocimientos y dedicación en la revisión detallada en todo el proceso del trabajo y, a los lectores Dr. José Aurelio Granados y la Dra. Laura Myriam Franco por su lectura cuidadosa y orientación brindada, gracias a todos ellos por su labor docente.

Agradezco a mis maestros por su enseñanza y paciencia. Por haberme brindado sus conocimientos en esta trayectoria y por compartir experiencias. Sin ustedes no hubiera sido posible una formación integral.

INDICE

INTRODUCCIÓN	05
CAPITULO I MARCO TEÓRICO Y DEFINICIONES	10
1.1 La migración	10
1.2 Las remesas	14
1.3 El bienestar	16
1.4 Las remesas y el bienestar	18
1.5 Conjuntando Migración - Remesas y Generando Hipótesis	20
CAPITULO II MARCO CONTEXTUAL	28
2.1 Antecedentes de la migración	28
2.2 Migración en Hidalgo	32
2.3 Datos socio demográficos del Municipio de El Arenal y la localidad de San José Tepenené	35
2.4 Migración en El Arenal y San José Tepenené	38
CAPITULO III LAS REMESAS Y EL BIENESTAR DE LAS FAMILIAS DE MIGRANTES EN LA POBLACIÓN DE SAN JOSÉ TEPENENÉ	42
3.1 Metodología	42
3.2 Población migrante y remesas	46
3.3 Vivienda y remesas	50
3.3.1 Las remesas y su relación con la compra de un terreno	53
3.4 Salud y remesas	57
3.5 Las remesas y la educación	63
3.6 Las remesas y el nivel de escolaridad de los familiares dependientes	64
3.7 Las remesas y la inversión familiar	69
3.8 Las remesas y su relación con otros consumos	71

CONCLUSIONES	73
REFERENCIAS	78
ANEXOS	81

INTRODUCCIÓN

Históricamente, México ha tenido una tradición migratoria hacia los Estados Unidos que se ha comportado como un fenómeno continuo y cambiante, dependiendo de cada momento de la historia entre los dos países. En la migración de mexicanos a Estados Unidos intervienen distintos factores que determinan la decisión de dejar el lugar de origen. Algunos de estos factores la política local, el entorno cultural y las variables económicas, siendo realmente esta última el principal motivo de la migración, debido principalmente al desempleo, la pobreza y la falta de oportunidades que permitan satisfacer las necesidades básicas de las familias y, el logro de objetivos individuales o personales. Se presupone entonces que las variables económicas llevan el peso explicativo de la expulsión de migrantes, además del deseo de desarrollo económico familiar, la finalidad primordial de alcanzar un nivel de vida distinto, mejor calidad de vida, etc. —todo por medio del envío de remesas que se generan en el país destino y se remiten al país de origen (Zenteno 2003).

Tomando en cuenta esta premisa, esta investigación tiene como objetivo general analizar el impacto que las remesas tienen sobre la población de familias de migrantes en la localidad de San José Tepenene, municipio de El Arenal, estado de Hidalgo. Para apreciar el impacto de las remesas se utiliza una encuesta que involucra las variables relacionadas al mejoramiento económico que conducen al bienestar, es decir, la educación, la salud, la inversión familiar y el consumo de bienes los cuales permiten satisfacer las necesidades básicas de la población, generando una movilidad social. La pregunta central es: ¿Qué tanto inciden las remesas en el bienestar material o económico de las familias de los migrantes?

La hipótesis que operacionaliza esta interrogante es: Las remesas que reciben los hogares de familias de migrantes de la localidad de San José Tepenene impactan positivamente su nivel de bienestar material, debido a que estos ingresos son gastados primordialmente en salud, educación, vivienda, inversión y otros consumos, que permiten un aumento en la calidad de vida de las familias de los migrantes.

El estudio está centrado en las remesas como el producto o resultado de la migración y se enfoca en su impacto sobre las familias receptoras de las mismas, tomando en cuenta que el fenómeno migración y remesas son temas que están directamente relacionados. Esto es importante aclararlo, en vista de que la migración puede existir, pero no necesariamente se reciben remesas como producto de esta. En cambio, las remesas sí son un factor intencional de la migración, y por ello el estudio comienza con la definición de migración y causas que la generan, una explicación de las remesas y para analizar este efecto, se realizó un estudio del impacto de estas sobre las familias expulsoras de migrantes.

Teóricamente, se dice que una sociedad que genera emigración es considerada con problemas estructurales económicos. Partiendo como supuesto que, si los migrantes pudieran satisfacer sus necesidades en su lugar de origen, no tendrían que emigrar y esta situación sería mejor para ellos, para sus comunidades, sus familias y para el lugar al cual emigran (Krugman 2006).

México es considerado un país expulsor de migrantes debido a factores estructurales fundamentalmente económicos como el desempleo, la desigualdad, la falta de oportunidades, los bajos salarios y, de manera menos clara, la creciente integración económica y laboral con Estados Unidos. Dentro de los estados con mayor migración, clasificada como *muy alta*, se encuentran Zacatecas con un índice de intensidad migratoria de 4.2; Guanajuato con 3.8; Michoacán con 3.86; y Nayarit con 3.37. En este sentido, estos estados son considerados como estados tradicionales en la migración de México hacia Estados Unidos. Seguidamente, con grado *alto* de intensidad migratoria le sigue Hidalgo con 2.81. Para 2010, Zacatecas refleja un índice de intensidad migratoria de 2.3, Guanajuato 1.86, Michoacán 1.84 y Nayarit 1.39, estos cuatro estados considerados en una clasificación de muy alto. Se observa que el orden del lugar que ocupan los estados tradicionales es el mismo, para 2000 y 2010.

El estado de Hidalgo, de hecho, se ha considerado como una de las entidades que se ha integrado incrementalmente a la migración internacional, sobre todo desde finales de los 1980s, de acuerdo a datos de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2000).

Hidalgo se ha caracterizado, asimismo, como consecuencia de la migración, por ser uno de los estados receptores de remesas, lo cual hace interesante enfatizar en este trabajo, precisamente porque esta correlación convierte al estado de Hidalgo, en un caso ideal para estudiar el impacto que las remesas generan en las familias de los migrantes.

Así pues, de acuerdo datos del Censo de Población y Vivienda (2000), Hidalgo se convierte en la entidad con la segunda tasa más alta de crecimiento migratorio, lo que provoca poner énfasis en los municipios considerados con alta y muy alta migración, entre los cuales se pueden mencionar los municipios de Ixmiquilpan, Cardonal, El Arenal, Tasquillo, y Santiago de Anaya. Dentro de estos municipios se tomará como caso de estudio al Municipio de El Arenal, que como ya se mencionó, presentó un cambio en el año 2000 con un índice absoluto y grado de intensidad migratorio de 7.8, considerado como alto, y ocupando el lugar 17 a nivel estatal.

Es decir, estudiar el estado de Hidalgo en su totalidad es imposible para los propósitos de una tesis de maestría. Por tanto, para ejemplificar el efecto de las remesas sobre el bienestar de las familias de los migrantes, se ha escogido como caso adecuado y suficiente el pueblo de San José Tepenené, ya que esta comunidad es una de las localidades más grande del Municipio de El Arenal, el cual pasó a un índice migratorio¹ Alto (INEGI, 2000). Sin embargo, en este último año el estado de Hidalgo refleja un índice de intensidad migratoria de .888, clasificado como alto ocupando el quinto lugar a nivel a nivel nacional, de un total de 673,645 viviendas, el 4.33% recibe remesas (CONAPO, 2010).

La relación de las variables que explican cómo las remesas mejoran el nivel de vida de la población, es decir, el bienestar material, medido en niveles de consumos en materia de salud, educación, inversión, vivienda y consumo. El bienestar se mide entonces por estos mismos indicadores, salud, educación, vivienda y consumo, en relación a las remesas recibidas y se presume que estos

¹ El índice absoluto de intensidad migratoria, es una medida que permite resumir las características de los hogares mexicanos, en términos de remesas de migrantes, residentes en Estados Unidos, migrantes circulares y migrantes de retorno, con la característica de ser medibles en el tiempo (CONAPO 2015)

beneficios, no pueden ser satisfechos en el lugar de origen sin las remesas entre muchas de las familias del caso bajo observación.

Vale la pena mencionar también que las redes sociales han jugado un rol importante para que la población hidalguense, se dirija a buscar oportunidad laboral en la economía norteamericana. Hay una intensa comunicación y coordinación sobre el envío de remesas y su uso entre migrantes y familias, lo cual permite satisfacer sus necesidades básicas de manera efectiva y que amplía las oportunidades de gasto para un mayor impacto sobre las familias y su bienestar. Esto, sin embargo, no forma parte de los objetivos de esta tesis.

Lo que sí se presume, es que el envío de remesas que hacen los trabajadores mexicanos que se encuentran en los Estados Unidos, permiten a sus familias obtener mejores y mayores niveles de bienestar en la forma de mayor educación, salud, vivienda, inversión y consumo, todos los cuales modifican su nivel de vida al alza. Así pues, algunas preguntas más específicas son ¿Ha impactado en las familias de migrantes que envían remesas su nivel de vida? ¿Son las remesas suficientes en materia de bienestar o solo alcanzan una parte de dicha satisfacción? ¿Qué tanto se destina a la educación, salud, vivienda y otros consumos?, ¿Qué pasa con las familias en materia de inversión?

Estudiar el impacto de las remesas en una localidad específica permite observar si las familias de migrantes han mejorado su bienestar, es decir, si los efectos de las remesas han permitido mejores niveles de vida, medido en las variables que ya se mencionaron. Para llevar esto al siguiente paso, se deben también analizar si los ingresos percibidos ayudan a atender gastos o cuestiones médicas en el sector privado y, mejores escuelas; si las remesas son significativas en materia de mejoras en la vivienda, y si resultan en mayor inversión por medio de la creación de algún negocio en la familia.

La estructura capitular de esta tesis es la siguiente. En el primer capítulo se describe el marco teórico que detalla a grandes rasgos el fenómeno migración del país y que permite observar el comportamiento de la migración, así como los estudios que se han realizado sobre de las remesas, la mejora en el bienestar en la vida de la población de familias de emigrantes y, los conceptos generales que

relacionan el bienestar económico de las familias expulsoras.

En el segundo capítulo se hace una descripción socioeconómica de los datos generales del municipio de estudio, así como la realización del trabajo de campo en la localidad de San José Tepeñené a partir de la aplicación de una encuesta como instrumento de investigación dirigido a las familias de migrantes. Finalmente, en el último capítulo se analiza la base de datos que permitieron relacionar las variables y se presentan los resultados en función de la información obtenida de la encuesta. Posteriormente se realizan las conclusiones.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO Y DEFINICIONES

1.1 La migración

La migración es el traslado o desplazamiento de la población de una región a otra o de un país a otro, lo cual implica un cambio de residencia. Puede ser interna y externa, la primera se da cuando se realiza dentro del mismo país y la segunda se da cuando es de un país a otro, entendida como el movimiento de personas a través de las fronteras con la intención de residir en un país diferente al suyo, es un fenómeno de gran complejidad con fuertes implicaciones económicas, políticas sociales y culturales tanto para los países de origen como de destino (Bancomer, 2015).

El aumento de la migración de México hacia Estados Unidos en las últimas décadas, especialmente hasta el 2006, exige conocer a fondo las particularidades del fenómeno migratorio, con el fin de determinar la relación entre el desarrollo económico y social en las zonas con mayor tradición migratoria y, la expulsión de los habitantes de estas comunidades por medio del proceso migratorio. Pero la pobreza y la expulsión son sólo una parte de la historia. La migración, aunque indeseable tiene sus aspectos positivos.

Dentro del comportamiento migratorio encontramos que existen algunas repercusiones positivas, como son los recursos que envían los migrantes a sus familias, recursos mejor conocidos como remesas, de las cuales México recibe alrededor de \$25,000 millones de dólares anualmente.

La distribución de las remesas tiene un alto impacto sobre los receptores y su nivel microeconómico, ya que mejoran sus condiciones de vida y también impactan al país a nivel macroeconómico, por el monto de remesas que se registran y que resultan en nuestra balanza de pagos positiva para la nación.

Para examinar este aspecto positivo de expulsión de residentes de comunidades por todo el país, se utiliza la teoría de la migración del trabajo de Stark

y Taylor (1989), la cual explora la función de las remesas en el desarrollo rural, donde las variables migración, remesas y familia están presente a lo largo del proceso. La teoría aborda los motivos que los migrantes tienen para enviar remesas, que, de acuerdo a este autor, es la misma que los orilla a migrar—la mejoría material de sus familias. En cierta manera, la migración es un importante elemento de transferencia de fondos de los países desarrollados a los países en desarrollo y el medio son los migrantes.

Otra de las teorías que fundamenta la movilidad del factor trabajo en las economías es la teoría neoclásica, que hace referencia a la búsqueda de beneficios personales. La teoría establece que las personas migran hacia lugares donde pueden obtener mejores salarios y, consecuentemente mejores niveles de vida, los cuales no pueden obtener en el lugar de origen. Esta teoría da cuenta de la racionalidad económica del individuo migrante, cuya finalidad es la maximización del ingreso personal y familiar, siempre y cuando la maximización de la utilidad de migrar sea mayor a la de quedarse en el lugar de origen (Massey, 2003).

Finalmente, esta teoría visualiza al migrante como un decisor racional. Por otro lado, en un aspecto macroeconómico, la teoría neoclásica sostiene que la migración es resultado de las diferencias salariales entre los países, que se comporten en función de los factores productivos que posea cada país genera oferta y la demanda laboral, como resultado natural de las discrepancias de desarrollo entre las mismas economías expulsoras y receptoras. Habiendo países con una elevada dotación de mano de obra y poco capital, lo cual hará que los salarios sean bajos, y por otro lado las economías que cuentan con un elevado capital y poca mano de obra, el resultado es la integración laboral en donde cada país aporta su ventaja comparativa—capital y mano de obra. Es decir, el diferencial salarial hará atractiva la emigración de aquellas economías en donde los salarios son bajos, hasta el punto de llegar a un equilibrio de factores productivos, (Massey, 2003), si otros factores de seguridad fronteriza que pudieran desincentivar la movilidad son constantes.

La movilización de los factores de producción como el capital y el trabajo representa hoy en día, una de las formas por las cuales los países se integran. Pero este proceso, por muy racional que sea, no está desprovisto de desventajas. La

movilidad por factor trabajo representa actualmente una de las preocupaciones de los países desarrollados, debido a los nuevos desafíos que deben tomarse en cuestiones de política económica, tales como: trabajo para el migrante, educación para los hijos de migrantes, políticas de salud e inserción de los migrantes a la economía y la sociedad y, los procesos de aculturación y ciudadanía.

Con base a esto se han impuesto mayores restricciones a la movilidad, como son las barreras para la libre entrada a un país y, la posibilidad de poder trabajar en el país al cual se emigra. Sin embargo, un ingreso mayor no deja de ser un aliciente debido a que los países desarrollados, son los que tienen el capital y los países en desarrollo son los que poseen la mano de obra.

La migración es pues un fenómeno mundial que permite a trabajadores de países expulsores, vender su trabajo para la obtención de mayores salarios, los cuales se destinan a la manutención de la familia. Esta migración puede o no ser de forma legal, pero esto queda demostrado, hasta hoy, que la ilegalidad no detiene a los migrantes y aunque hay efectos negativos, los beneficios son más importantes en muchas ocasiones. Es decir, la abundancia de un elemento u otro—capital o mano de obra—genera un equilibrio de factores productivos y, la migración juega un papel importante en el logro de ese equilibrio, sin dejar a un lado que los países imponen restricciones a la inmigración, por tanto, este equilibrio depende de dichas restricciones. Esta teoría hace referencia a dos conclusiones muy importantes en relación a la redistribución de la cantidad de trabajo:

- La convergencia salarial por la movilidad laboral entre dos países y la transferencia de recursos de países más ricos a países más pobres
- El aumento de la producción mundial a partir de la ubicación eficiente y racional de los factores de producción—capital y mano de obra

Con la migración, siempre hay ganadores y perdedores. Mientras que se puede dar una convergencia salarial y una transferencia de recursos, debido a que la mano de obra que se queda será más valorada y por tanto los salarios deben tender a subir, en el país destino pueden tender a bajar los salarios cuando este se empieza a encontrar satisfecho del factor trabajo y, por tanto, se contienen los efectos negativos de la ausencia de mano de obra barata. Esto por supuesto sucederá

cuando las cantidades de emigración sean trascendentes o significativas (Krugman, 2006).

Efectivamente, lo que Krugman argumenta sucedió en la era de migración de masas, que fue la etapa dorada de la movilidad de trabajo, a finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX, cuando la inmigración fue una de las principales causas del crecimiento demográfico de algunos países, incluyendo EEUU. En esa época, la economía se dinamizó, integrada por ferrocarriles, barcos a vapor, y cables telegráficos, pero no estaba en sí sujeta a muchas restricciones legales a la inmigración, lo cual facilitó que decenas de millones de personas se trasladaran grandes distancias para adquirir una vida mejor. Este proceso produjo una convergencia de salarios reales en el periodo de 1870 a 1913, de por lo menos cuatro grandes países de origen a cuatro grandes países destino, donde los de origen son: Irlanda, Italia, Noruega y Suecia y los países destino son: Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos. Cabe mencionar que los salarios en los países destino eran superiores al de los países de origen; sin embargo, a lo largo de cuatro décadas, los salarios reales aumentaron en todos los países con un sorprendente crecimiento en Canadá particularmente (Op. Cit.).

Es bien conocido también que los salarios aumentaron más rápidamente en los países origen que en los países de destino, sugiriendo que la inmigración causa igualación salarial. No obstante, las restricciones legales ponen fin a la era de las migraciones masivas tras la Primera Guerra Mundial y un declive en el comercio mundial, así como los efectos directos de las dos guerras mundiales. Ante estos eventos, la convergencia salarial real se detuvo e incluso se revirtió durante varias décadas.

Desde sus inicios, Estados Unidos ha sido una nación de migrantes. Durante la primera mitad del siglo XVI, el país fue poblado por una oleada sucesiva de inmigrantes europeos, básicamente ingleses, franceses, españoles y holandeses, quienes conformaron la primera gran migración voluntaria de la historia de ese país. Es innegable que EEUU se benefició significativamente de esta migración. Australia, Estados Unidos y Canadá son de hecho los llamados países clásicos de inmigración, debido a sus condiciones de desarrollo económico, los hace atractiva

para emigrar hacia estos países. Ellos han dado la bienvenida a los inmigrantes, cada vez que así les conviene, como una fuente de crecimiento económico y de expansión demográfica (Krugman, 2006).

1.2 Las remesas

En términos generales, las remesas se definen como la parte del ingreso que transfieren en forma monetaria los migrantes internacionales, con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan. Las remesas constituyen esencialmente un tipo de transferencia salarial, esporádica, a veces constante, y eventualmente constituyen una importante fuente de ingreso y un fondo de ahorro e inversión de capital para sus recipientes. Sin embargo, en términos de su comportamiento económico, las remesas se asemejan más a un ingreso familiar que a un fondo de ahorro e inversión productiva (Canales, 2002).

El Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (FMI) en la edición de 2009, señala que se las remesas representan los ingresos de los hogares provenientes de economías extranjeras generados principalmente por la migración provisorio o permanente. Es decir, las remesas se definen como aquella porción del ingreso de los migrantes internacionales, con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan, y que es transferida desde el país destino al país de origen o bien como lo define el Fondo Monetario Internacional de manera contable, como transferencias unilaterales entre residentes de dos países diferentes sin contrapartida doble, es decir solo implica una transferencia como su nombre lo indica, pero no implican el pago de algún bien o servicio, estas transacciones se registran en la cuenta corriente de la balanza de pagos en nuestro país. La cual se convierte en la fuente primaria para el análisis de remesas (Canales, 2002).

El Banco de México es la institución encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la Balanza de Pagos del país. Las remesas no se encuentran exentas de problemas de contabilización, que pueden conducir a estimaciones no exactas. Las dificultades son de diversa índole, y van desde los

problemas para distinguir a la población migrante y para la cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalidades (canales formales de canales informales, por ejemplo), hasta la aplicación de diferentes criterios en la clasificación del flujo de remesas en las cuentas nacionales. Las remesas, de cualquier manera, han generado una entrada de divisas muy significativa para la balanza de pagos y el Banco de México dio a conocer que en el mes de julio de 2016 ingresaron 2,233.7 millones de dólares por concepto de remesas. En el primer trimestre del 2017 alcanzaron 2,500 millones de dólares. Es importante mencionar también que 96% de las remesas que entran a nuestro país provienen de Estados Unidos, y que probablemente se mantenga esta situación debido a que la tasa de empleo en EEUU se mantiene para los mexicanos (Bancomer, 2015) .

Independiente de los problemas de contabilización y clasificación, las remesas se han convertido en las últimas décadas en un flujo de divisas de importancia para la economía mexicana. Este flujo constituye uno de los principales rubros en el renglón de las transferencias corrientes de la Balanza de Pagos, y funge como una verdadera inyección de recursos en sectores específicos de la economía nacional. La relevancia de éstas suele ser destacada mediante la comparación con algunos indicadores económicos, como los ingresos por turismo o las exportaciones petroleras y no petroleras, entre otros. De acuerdo con la información publicada por el Banco de México, los ingresos por remesas constituyen la tercera fuente de divisas del país, sólo después de las exportaciones petroleras y manufactureras. México es y ha sido el principal receptor de remesas en América Latina, y junto con la India y China, ocupan los tres primeros lugares a nivel mundial en la percepción de remesas.

Ahora bien, una vez que el trabajador migrante reúne cierta cantidad de dinero que puede enviar a su familia, éste debe tomar la decisión sobre la forma de remitir esa cantidad de dinero. Según el Fondo Monetario Internacional (2009), los puntos de transferencia son principalmente en, banco comercial, compañía de transferencia, oficina de correo y mensajería. Algunos autores han identificado dos canales a través de los cuales se puede enviar dinero del extranjero. Hay formales, que incluyen el servicio postal, giros telegráficos, transferencias electrónicas y

cheques personales. Y los informales, que incluyen traslados personales, redes familiares o de trabajo.

1.3 El bienestar

La definición de bienestar es igualmente difícil en la medida que medir la calidad de vida, en general es un tema altamente debatido. Aun así, es necesario definir dominios específicos del bienestar o la calidad de vida—conceptos que se pueden tomar como sinónimos. Se entiende a la calidad de vida como un “término multidimensional de las políticas sociales que significa tener buenas condiciones de vida ‘objetivas’ con un alto grado de bienestar ‘subjetivo’, y también incluye la satisfacción colectiva de necesidades a través de políticas sociales, en adición a la satisfacción individual de necesidades. En el pasado este concepto ha estado ligado a los ingresos y, más comúnmente a la presencia de medios materiales adecuados. Sólo recientemente se ha atribuido mayor importancia al *bienestar*, como la cualidad de obtener satisfacción a través del disfrute de los recursos disponibles, y no sólo de su mera posesión. En este sentido son sinónimos; sin embargo, la calidad de vida es un concepto multidimensional e incluye aspectos del bienestar y de las políticas sociales, materiales y no materiales, objetivas y subjetivas, individuales y colectivas. En el presente trabajo el concepto de calidad y bienestar de la población estará enfocado a los factores materiales que se pueden adquirir con las remesas como son un mayor ingreso, que resulta en un aumento en las variables que nos competen. Esto se justifica a partir de que muchos autores asumen una relación causa-efecto, entre los recursos y las condiciones de vida, es decir, entre más recursos uno tenga, mayor es la probabilidad de una buena calidad de vida (CEPAL, 2009).

Esto coincide con definiciones más oficiales, como la de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que señala que la calidad de vida es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas,

sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto que está influido por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con su entorno.

La calidad de vida de un individuo se determina entonces a través de cuántas y cuáles son las necesidades que tiene o no satisfechas y, en qué grado y cuántas y cuáles de sus aspiraciones personales son factibles de ser realizadas. Así pues, algunas otras definiciones de calidad de vida que contribuyen al bienestar, según diferentes autores, se refieren a:

- Indicadores como la salud general, nivel de educación, bienestar general y estado económico (Paterson 1995).
- Condiciones objetivas y subjetivas, reproducción social, y dimensiones adicionales como las condiciones trabajo, y la cantidad, calidad, y consumo de bienes, servicios, valores, y expresiones culturales y políticas, calidad del entorno, grado de satisfacción, necesidades básicas, bienestar, privación, periodo (Blanco et.al. 1997).
- Condiciones de vida, educación, salud, ambiente, aspectos socioculturales, satisfacción, estilos de vida, aspectos económicos (Coehlo y Coehlo 1999).
- Según la Comisión Independiente sobre Población y Calidad de vida. En 1999 la calidad de vida Gozo tranquilo y seguro, salud, educación, alimentación suficiente, vivienda digna, ambiente estable y sano, justicia, igualdad sexo, participación, vida cotidiana, dignidad, seguridad.

En cada una de las anteriores definiciones se puede observar que existe una coincidencia con relación a los factores materiales que se pueden operacionalizar, como es el caso de alimentación, vivienda, salud, ingreso, educación e inversión. Asimismo, todos estos factores se pueden relacionar con la entrada de remesas y el impacto de éstas en la calidad de vida y el nivel de bienestar del receptor deben ser evidentes.

1.4 Las remesas y el bienestar

En cuanto a los efectos que producen las remesas en la economía mexicana, se pueden formular hipótesis sobre su efecto positivo, en medida que permiten mejorar los niveles de vida de los hogares de los migrantes, ya que, con los ingresos generados por la migración, la familia puede comprar alimentos, mejorar su vivienda, disponer de servicios públicos, atención médica y educación, e invertir en la apertura de un negocio familiar. Así pues, el ingreso de divisas a las economías locales, además de generar liquidez y capacidad de compra en las familias, tiene efectos multiplicadores en el comercio y los servicios que redundan en su crecimiento y desarrollo (Massey, 2001).

La migración y las remesas no promueven como tal el desarrollo pero si permiten a las familias ser una alternativa de subsistencia para enfrentar problemas económicos en los cuales se encuentran inmersas las familias ya que mejoran la calidad de vida de las personas que las reciben cubriendo sus necesidades básicas de subsistencia. Ya que uno de los efectos es que incrementan su nivel de ingreso y por tanto su nivel de consumo en educación, salud e inversión, llenando el vacío que dejan los bajos salarios que otras fuentes de ingresos dentro del país de origen (Franco, 2012).

Los efectos positivos de la migración se originan entonces, en su capacidad para compensar las imperfecciones del mercado, permitiendo a las familias participar en actividades productivas también. Y aun cuando las remesas se gasten en consumo directo, se dice que éstas generan efectos multiplicadores directos porque crean una renovada demanda de bienes y servicios de producción local (Portes, 2005).

Hay, sin embargo, quienes no lo ven así. Estos críticos señalan que las remesas son gastadas primariamente en fines “no productivos,” como es la satisfacción de necesidades básicas, en remodelación y construcción de viviendas y en bienes de consumo. Por tanto, aunque haya un bien material inmediato, se dice que las remesas son perjudiciales, ya que promueven la dependencia de las economías expulsoras, incrementando las expectativas sin proporcionar los medios

necesarios para satisfacerlas con excepción de la misma migración (Cornelius, 1988).

Pero la migración y las remesas son fenómenos multidimensionales, como ya se mencionó anteriormente la migración se convierte en un proceso social, cuyo impacto económico es determinante para las familias del lugar de origen. Pero desde la perspectiva individual, el acto de enviar una remesa, comprar una casa en el terruño del migrante, o viajar ocasionalmente a ese destino tiene consecuencias personales también. En términos agregados, puede modificar la riqueza y la cultura de estos pueblos e incluso de los países. Estas y otras acciones colectivas e individuales, multiplicadas miles de veces, se traducen en una especie de prosperidad que va más allá de lo material, aunque, para los países de origen, puede convertirse en una fuente primordial de divisas, en inversiones que sostienen la industria de la construcción, en nuevas prácticas culturales que modifican los sistemas de valores y la vida cotidiana de regiones enteras. Esta es la razón por la que, en los años recientes, los gobiernos de los países expulsos han tomado un fuerte interés en sus expatriados, donde se han aprobado leyes de doble nacionalidad y doble ciudadanía, además de conceder a los migrantes una representación en la legislatura nacional (Portes, 2005). Estos beneficios tienen su lógica, porque se observa que las personas que reciben remesas, mejoran en sus niveles de vida con los ingresos generados por la migración, aun cuando la familia lo destine a alimentación y vestido, mejorar su vivienda, disponer de servicios públicos y de atención médica, educación y sobre todo a la inversión. Así pues, las remesas influyen en el bienestar de la población mejorando las condiciones de vida, las cuales se definen como el modo en el que las personas desarrollan su existencia, enmarcadas por el contexto económico, social y político en el que les toca vivir.

Se dice que parte de las condiciones de vida de la población consiste en la satisfacción de las necesidades básicas, como salud, alimentación, vivienda, educación e inversión, las cuales que se ven materializadas por medio de las remesas para el caso de las familias de migrantes. Los costos y beneficios de emigrar deben ser analizados para poder determinar una decisión tan importante

como lo es dejar el lugar de origen y modificar los lazos con la familia en pro del bienestar familiar. En el aspecto micro, que interesa, se explica la migración desde la racionalidad económica del individuo, cuyo fin último es la maximización del ingreso esperado, es decir, la decisión de migrar por mejores salarios, ascenso social, etc. (Durand y Massey, 2003).

1.5 Conjuntando Migración - Remesas y Generando Hipótesis

La migración internacional debe entenderse como un fenómeno complejo debido a las implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales no solo para el país de origen, sino también para el país destino. Analizar cada una de ellas implica varios factores que determinan dicho fenómeno, dependiendo de cómo se de cada situación en cada uno de los países, determina el flujo migratorio en cada uno de los países a nivel internacional.

México se encuentra dentro de los países con mayor número de migrantes a nivel mundial, según datos de Bancomer, la India ocupa el primer lugar con mayor número de migrantes con 15.6 millones, el segundo lugar lo ocupa México con 12.3 millones en 2015, de esta población la mayor parte de la migración mexicana se ha concentrado en Estados Unidos y solo un 4% se ha dirigido a otros países como Canadá y España, según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica ENADID 2014. El principal país de origen de remesas hacia México es EE.UU con más de 95% del monto total de 2015, equivalente a 23,683.8 millones de dólares. Provenientes principalmente de los estados de California, Texas, Illinois. Del monto total de remesas el destino principal es hacia los estados de Michoacán con un 10.1%, Guanajuato con 9.1% y Jalisco con 8.9%, ocupando los tres primeros lugares. Quedando Hidalgo en el doceavo lugar con un total de 2.9% del total de remesas recibidas. Canadá ocupa la segunda posición con 254.4 millones de dólares (SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer, 2015).

La dinámica demográfica se ha ido transformando, en relación al lugar destino, estudios recientes muestran que no solo el lugar destino tiene una dinámica distinta,

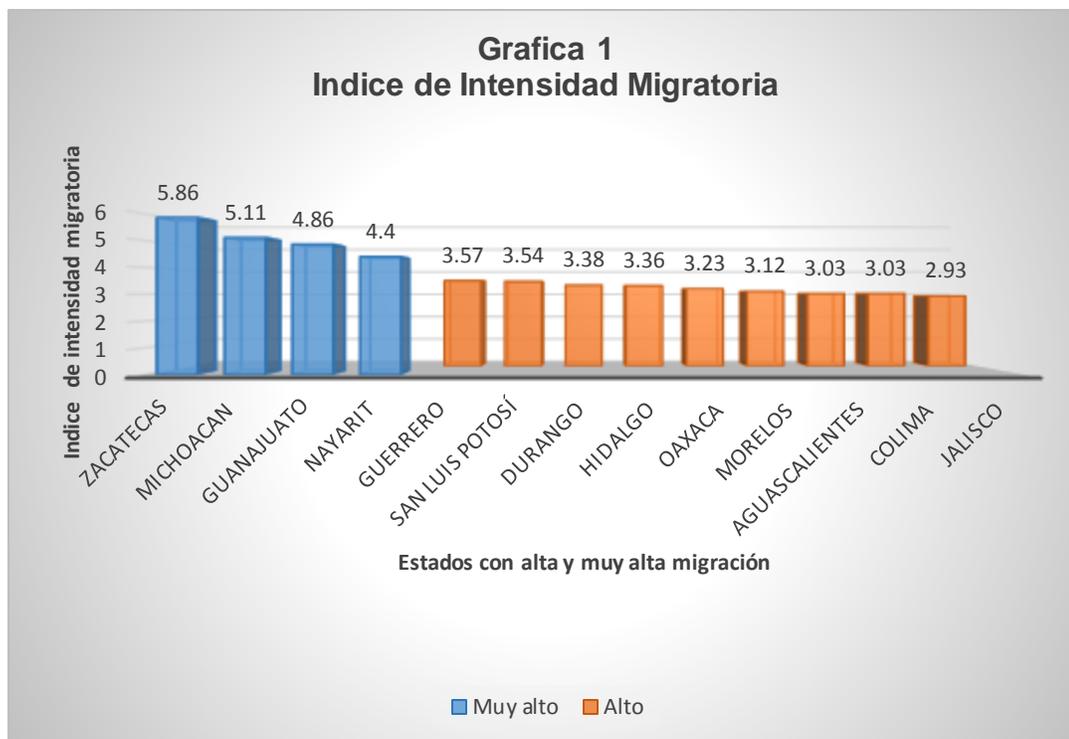
la feminización de los migrantes es otro de los datos que se han ido transformando, aunque tradicionalmente los hombres son los que emigran, el caso de mujeres ha aumentado según datos de Bancomer la cifra asciende a 47 % de los migrantes internacionales está integrado por mujeres, también los menores y adolescentes tienen cada vez una participación mayor. La mayoría de las personas que emigran se ubican en edades productivas de 20 a 49 años. El principal destino de los migrantes mexicanos es Estados Unidos, los cuales reflejan hasta un 98% de esta población se va a este país, el cual representaba más de 12 millones de personas en este país en 2015, el resto se dirige a Canadá y España. El 44.2% tiene de 18 a 29 años de edad a nivel internacional, es decir casi el 50% de la población, está dentro del rango a nivel internacional, siendo el caso de los mexicanos una edad productiva al emigrar (SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer, 2015).

Los mexicanos que emigraron entre 2009 y 2014 llegaron a vivir principalmente a California y Texas, siendo estos los estados puntos centrales de refugio de migrantes. Para 2015 alrededor de 37 millones de residentes en Estados Unidos son de origen mexicano, de los cuales casi una tercera parte nacidos en México, otro tercio son mexicanos de segunda generación, es decir con padre o madre mexicana y el último tercio descendientes de mexicanos. Según datos de Bancomer la tasa de participación laboral de los migrantes en Estados Unidos, se ha mantenido relativamente estable alrededor de 6.8% desde 2006, con 8 millones de personas en la Población Económicamente Activa (PEA) en 2015. En el periodo de 2013 a 2015, cerca de 93% de la PEA estaban empleados, alcanzando para 2015 la menor tasa de desempleo después de la crisis de 2008 con 5.7%. Es importante mencionar que la tasa de desempleo es mayor en el caso de las mujeres en el periodo de 2013 a 2015. Dentro de las actividades que desempeñan los migrantes en Estados Unidos es son la hostelería y esparcimiento en 19.8% para el caso de las mujeres, algunas otras como salud y educación en 18.9%; mientras que para el caso de los hombres son la construcción 25.7% y manufacturas en un 13%. La mayoría de los migrantes trabajan entre 35 y 44 horas por semana, de las primeras solo 29.7% trabaja menos de 35 horas; sin embargo, el caso de los hombres es distinto solo un 10% de su población (SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer, 2015).

Como ya se mencionó anteriormente los estados con mayor migración, clasificada como *muy alta*, se encuentran Zacatecas con un índice de intensidad migratoria de 4.2; Guanajuato con 3.8; Michoacán con 3.86; y Nayarit con 3.37. En este sentido, estos estados son considerados como estados tradicionales en la migración de México hacia Estados Unidos. Seguidamente, con grado *alto* de intensidad migratoria le sigue Hidalgo con 2.81. Para 2010, Zacatecas refleja un índice de intensidad migratoria de 2.3, Guanajuato 1.86, Michoacán 1.84 y Nayarit 1.39, estos cuatro estados considerados en una clasificación de muy alto. Se observa que el orden del lugar que ocupan los estados tradicionales es el mismo, para 2000 y 2010.

El estado de Hidalgo, de hecho, se ha considerado como una de las entidades que se ha integrado incrementalmente a la migración internacional, sobre todo desde finales de los 1980s, de acuerdo a datos de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2000,2010).

En la siguiente grafica se puede apreciar que los estados tradicionales migratorios continúan con esta tendencia bajo el mismo orden que en el año 2000, es decir encontramos a Zacatecas, Michoacán, Guanajuato y Nayarit con un Índice muy Alto de Intensidad Migratoria. Posteriormente podemos observar que el estado de Hidalgo ocupa el cuarto lugar de los estados considerados con un alto Índice de migración y el octavo lugar entre estas dos clasificaciones.



Fuente: elaboración propia con base a Anuario de migración y remesas México, 2016

La migración es un fenómeno que está estrechamente ligado a las remesas, es decir, la atracción hacia otras economías es la diferencia que existe entre los salarios del país de origen y el país destino, lo que hace atractivo la decisión de emigrar por tanto las remesas son el producto de la migración, el cual recae sobre la familia de los migrantes como nivel de bienestar.

En los años 2002 y 2008 el flujo mundial de remesas reportó sus mayores incrementos a tasa anual en los últimos 20 años; sin embargo, desde 2009 se observa una desaceleración de este flujo. La mayor parte del flujo de remesas hacia países en desarrollo se dirige a las regiones de Asia del Sur, Asia Oriental y el Pacífico. Asimismo, la distribución del flujo entre países desarrollados y en desarrollo, se muestra estable poco menos del 75% del flujo de remesas mundiales se dirige hacia países en desarrollo. De acuerdo a datos del Bancomer en 2014, los países en desarrollo se mantuvieron como los mayores receptores de remesas mundiales con 426 mil millones de dólares (73.4%). Los países desarrollados son el origen de 497 mil millones de dólares, 85.7 %. En cuanto a los flujos intrarregionales, los envíos entre países desarrollados son los de mayor volumen,

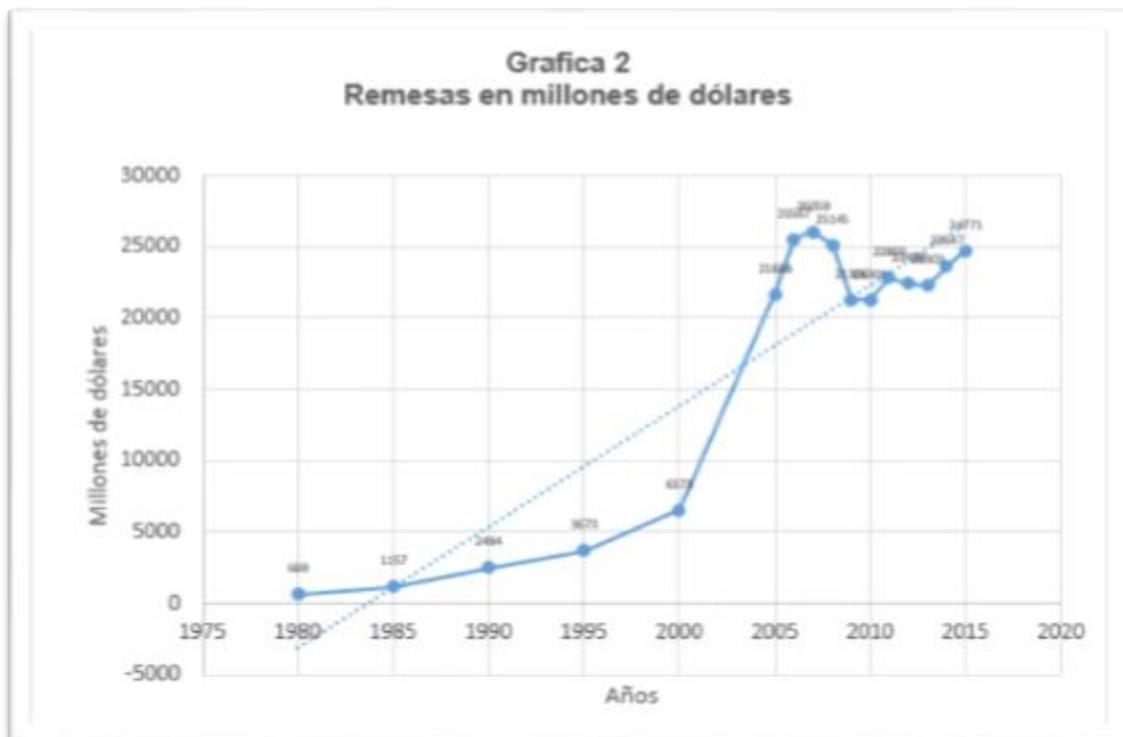
seguidos en importancia por los países de Asia del Sur. Los principales países emisores de remesas en el mundo son: Estados Unidos 22.4%, Arabia Saudita 7.5% y Emiratos Árabes Unidos 5.1 % (SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer, 2015).

De los países europeos esta Reino Unido con 4.3 % y Alemania 4.0%. Mientras que Hong Kong con 2.9 %, se posiciona como la principal región asiática de origen de remesas. Por otro lado, los principales países receptores de remesas se encuentran en primer lugar la India con 12.3 %, en segundo China con 10.9%, Filipinas con 5.0% y México con 4.4 %. Los primeros tres países en 2015 acumularon un ingreso de 165. 8 mil millones de dólares. Y México como cuarto lugar con ingreso cercano a 25 mil millones de dólares. La mayoría de los principales países receptores de remesas se encuentran en Asia y Europa. México es el principal receptor en América latina; no obstante, cabe mencionar que ninguno de los 10 países con mayor dependencia de las remesas en el mundo, tienen una dependencia central para su economía como lo son: Tayikistán con 41.7 %, Kirguistán 30.3 % y Nepal 29.9 % los cuales están clasificados como los tres principales países con mayor dependencia de remesas, con una proporción con respecto al PIB mayor a 29.9% (op cit).

Como se mencionó anteriormente México es el principal receptor de remesas en América Latina y el Caribe, en 2015 obtuvo un 37.6 % del total de remesas; Guatemala el 9.4%; y Republica Dominicana un 7.3%, el segundo y tercer lugar, respectivamente. A pesar de que el monto de remesas recibido por estos dos países es de 11,394 millones de dólares, es una cantidad menor de la mitad recibida por México. En 2015 nuestro país recibió el cuarto mayor registro de remesas familiares en su historia con 24, 771 millones de dólares, creciendo a una tasa anual de 4.8%. Sin embargo, la remesa promedio en 2015 ha registrado uno de los niveles más bajos con 292.4 dólares, comparable con el registro de 2013, cuando alcanzó 22,303 millones de dólares. El principal país de donde provienen las remesas mexicanas es Estados Unidos. Según datos de Bancomer, más del 95% del monto total en 2015 es de 23, 683.8 millones de dólares. Cerca del 97.5% de las remesas que llegan a México se hace por medio de transferencia electrónica y el 36% se

paga a través de una institución bancaria (SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer, 2015).

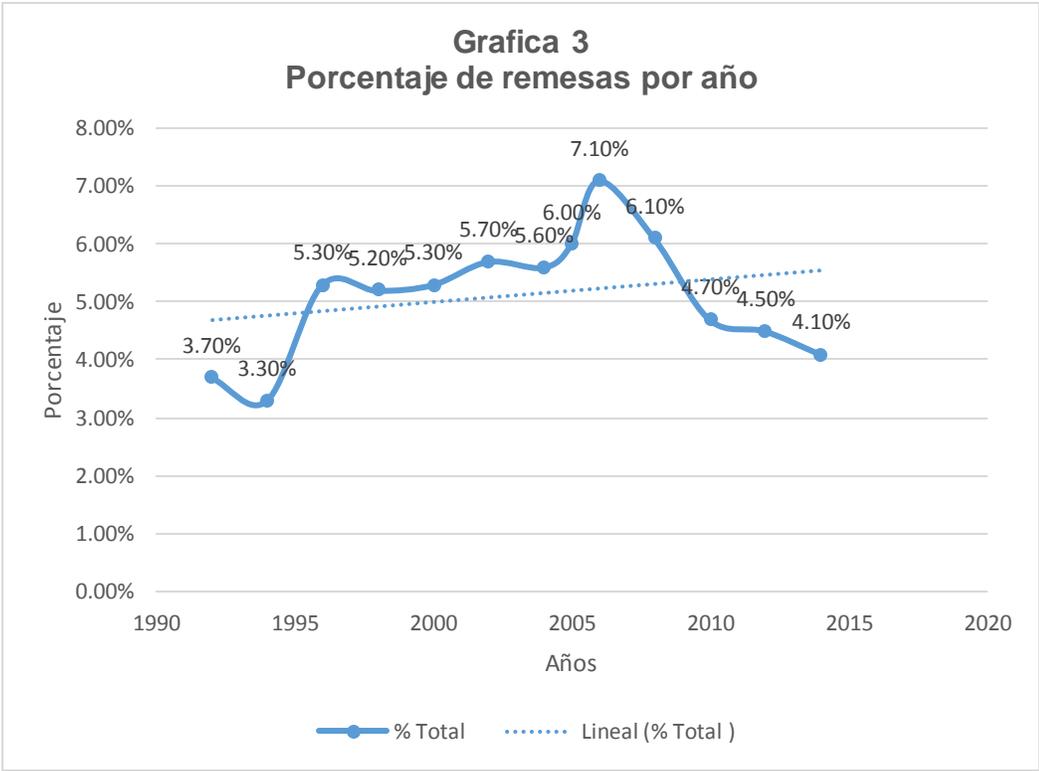
La siguiente ilustración representa las remesas en millones de dólares percibidas desde el periodo de 1980 a 2015, en el cual se observa que de 1980 al año 2000 hubo un constante crecimiento de remesas; sin embargo, el periodo más sobresaliente se da 2000 a 2005 pasando de menos de 500 millones a más de 20,000 millones de dólares, el cual ha sido uno de los incrementos más significativos en la historia migratoria de México. Este crecimiento continuo hasta 2007, año que presento el dato más alto de entrada de remesas. Y es a partir de este periodo donde empieza a haber un descenso de las remesas, por lo menos en los años 2010 y 2011, después de este periodo nuevamente surge una tendencia a aumentar el ingreso de remesas a nuestro país. Estos montos y fechas que se pueden apreciar en la gráfica.



Fuente: elaboración propia con datos del Anuario de migración y remesas, México 2016

El estudio de BBVA (2015) menciona que de las remesas que ingresan al país equivalen a 2.3% del PIB, mostrando una dependencia no observada desde 2008, en el cual los mayores porcentajes se encuentran en Michoacán con 9.9%, Guerrero un 7.8% y Oaxaca 7.4%, las cuales reflejan una mayor dependencia de las remesas con altos porcentajes en relación al PIB estatal. Los mayores usos se dan principalmente en gastos de comida, vestido, pago de deudas, mejoras en la vivienda, comercios de abarrotes, alimentos y alimentos.

En 2015, México tuvo egresos por remesas equivalentes a 810.6 millones de dólares. Estados Unidos es el mayor receptor de remesas desde México con 402.9 millones de dólares. Colombia (85.8) y China (74.5) completan la lista de los tres principales países destino de remesas desde México. La proporción de hogares receptores de remesas en México ha disminuido desde 2006, cuando 7.1% de los hogares en México eran receptores de remesas. En 2014, se estimó que solo 4.21% de los hogares recibieron remesas, lo que se convierte en la menor proporción, como lo demuestra la siguiente gráfica,(SEGOB, CONAPO,BBVA Bancomer, 2015).



Fuente: elaboración propia con base al Anuario de migración y remesas, México 2016

En 2014, el 40.8% de los hogares receptores de remesas tenían jefatura de hogar femenina, con una edad promedio de 50.7 años. Las jefas de hogar se caracterizan por tener un nivel educativo relativamente mayor al de jefes varones, además de concentrar una mayor proporción de su población en localidades mixtas y urbanas. En 2014, de los 384 mil micro-negocios de hogares receptores de remesas, 4.7% se concentra en el sector de servicios, asimismo, 216 mil son dirigidos por hogares con jefatura femenina, concentrándose principalmente en el comercio de abarrotes y alimentos y la industria alimentaria (Bancomer, 2015).

En el siguiente capítulo se presenta el marco contextual que refiere a la migración que engloban los conceptos centrales como: remesas, bienestar, educación, salud, ingreso, que refuerzan la información empírica obtenida en el trabajo de campo. Incorporando los antecedentes y evolución de la migración, desde una perspectiva internacional, nacional, estatal y municipal, para lograr el vínculo entre lo internacional y local del fenómeno migratorio.

CAPITULO II

MARCO CONTEXTUAL

2.1 Antecedentes de la migración

Los inicios de la migración mexicana datan desde finales del siglo XIX. Una de las primeras etapas que da inicio a la migración mexicana a Estados Unidos es la migración laboral a consecuencia de la expansión del sistema ferroviario hacia el oeste por parte del país vecino. El siglo XX también fue clave, entre 1910 y 1917 familias enteras huían de la Revolución Mexicana cruzando la frontera. Este período fue la primera y única vez que miles de mexicanos ingresaron como refugiados a Estados Unidos. Pero, en 1917 se promulgó una ley en Estados Unidos que prohibía la entrada de personas que no supieran leer ni escribir, además de solicitar el pago de ocho dolares como cuota de ingreso. La finalidad era detener el flujo de inmigrantes y justificar deportaciones de trabajadores mexicanos. Cuando Estados Unidos ingresa a la primera Guerra Mundial, vuelve a requerir mano de obra y nuevamente regresan migrantes mexicanos a ese país. Después de tres meses de haber sido aprobada la ley de 1917, se promulgó una excepción para los trabajadores temporales que se dedicaban a la agricultura, es decir, para los mexicanos, (Durand, 2007).

Todo cambia para finales de los 1920s. Ante una respuesta a la crisis económica y a la contracción del mercado laboral en Estados Unidos, el gobierno de ese país llevó a cabo en 1921 la primera deportación masiva de mexicanos. Esto se repitió en los años 1929 a 1933 y en 1939, sólo para revertirse durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el país vecino volvió a sufrir escasez de mano de obra y, promovió un acuerdo que le permitiera atraer trabajadores temporales con la implementación del Programa Bracero, el cual consistía en un acuerdo entre ambos países, sostenido por un interés mutuo, y operó de 1942 a 1964, rompiendo con el anterior programa de enganche, llamado así debido al traspaso de inmigrantes por la frontera. La política estaba definida en los convenios braceros

que se negociaron año con año a lo largo de 22 años, tiempo que duró dicho programa, (op cit).

El Programa Bracero consistía en trabajo colectivo donde se establecían salarios, prestaciones y reglamentos mediante negociaciones diplomáticas. En estos períodos la migración era mayormente masculina, la migración femenina figuraba muy poco. Este programa reclutó a 4.6 millones de mexicanos para labores agrícolas durante temporadas específicas (Cornelius,1988).

Uno de los beneficios que tuvo el Programa Bracero era la existencia de un mercado laboral binacional entre México y Estados Unidos, el cual de alguna manera mejoró las condiciones de vida y de trabajo de los migrantes y su familias, ya que movilizó hasta 350 mil trabajadores anualmente. Pero el Programa Bracero tuvo sus detractores, una de las críticas al programa fue la burocracia conflictiva y corrupta. El gobierno mexicano obligó a los trabajadores a ahorrar el 10% de sus salarios en bancos norteamericanos. El bracero no podía moverse de rancho o localidad de donde fue contratado, incluso si no tenía trabajo o las condiciones no eran favorables. Esto provocó grandes críticas pues se asemejaba a la semiesclavitud (Durand, 2007).

El programa terminó en 1964, a pesar de la insistencia del gobierno mexicano para que fuera renovado. En 1965, Estados Unidos adopta un programa de cuotas migratorias que pretendían establecer un régimen migratorio igualitario para los migrantes de todos los países, lo que afectó a los trabajadores mexicanos debido a que el país dejó de contar con 450 mil permisos legales de trabajo temporal, para recibir sólo 20 mil visas permanentes anuales. Esto provocó el flujo de migrantes indocumentados, quedando sujetos a ser deportados en cualquier momento, y para su legalización se requería del apoyo de los empleadores. La política estadounidense consistió mantener la libertad en el flujo de trabajadores y dejarlo en manos del mercado, interviniendo de manera esporádica con deportaciones y controles fronterizos. Las políticas de migración han cambiado en Estados Unidos de acuerdo a las necesidades económicas de ese país, por lo que México ha estado subordinado en ese esquema migratorio. Cabe mencionar también que entre estas dos economías ha habido una combinación perfecta de un país con necesidades de

mano de obra no calificada, para la realización de actividades agrícolas y por otro lado, un país con alto desempleo y una necesidad de mayores empleos, pero sobre todo mejor pagados. Por tanto al mismo tiempo que a Estados Unidos le interesa cerrar sus fronteras a la migración, al mismo tiempo le precocupa equilibrar su oferta de mano de obra para ciertos sectores (op cit).

Algunas de las medidas que tomó Estados Unidos respecto a la migración, eran multar a empresas que emplean a inmigrantes no autorizados y reforzamiento del control de vigilancia fronteriza, pero también creó un programa de visas especiales para trabajadores agrícolas temporales, porque así le convenía al país, donde por cierto para el caso México fue incluido a finales de los ochenta.

Cada una las decisiones sobre migración y mercados laborales en EEUU han estado determindas por situaciones económicas, crisis, etc. Sin embargo, el modelo económico sufrió una transformación radical en los años ochenta, debido a la integración de los mercados, y nuestra economía se habrió al mercado global y a la inversión privada, tanto nacional como extranjera. El año de 1986 marcó la implementación de la ley IRCA²—nueva ley migratoria en Estados Unidos—y la entrada de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y comercio (GATT). Las crisis y la apertura económica en México implicaron altibajos en el volumen de empleo, así como un aumento en el desempleo y la reducción significativa de los salarios—lo cual ha sido uno de los grandes problemas en México, hasta la fecha. De acuerdo a esta situación económica imperante y, las regulaciones de políticas en ambos países, el flujo de inmigrantes indocumentados aumentó considerablemente.

En 1994, esta trayectoria se consolida con el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC). Algunos de los impactos probables que se tendrían con el tratado de libre comercio, fueron con relación a la agricultura mexicana en el sentido de que la mayoría de los mexicanos residentes en Estados Unidos, que a finales de los ochentas provenían de áreas rurales de México y, obtenían su primer trabajo como inmigrantes en granjas estadounidenses, se concentraba entre el grupo de

² IRCA Ley de Control y Reforma de la Inmigración, tuvo como finalidad que Estados Unidos tuviera, un mayor control de sus fronteras. Promulgada en 1986 por Ronald Reagan.

trabajadores agrícolas mexicanos en mayores proporciones que fueron expulsados. Algunas de las predicciones que se hacían en relación al libre comercio entre México y Estados Unidos, eran que se consideraba era que muy probable que el TLCAN provocara una sustitución de la movilidad de trabajo, considerando que generaría empleos mejor remunerados en México, provocando así una disminución en la población migrante e incluso, esto pasó a ser parte del discurso del propio Presidente de México Carlos Salinas de Gortari, quien insistía que el libre comercio sería importante para más empleos y mejores salarios. La imposición de las reformas neoliberales en México desde 1986, aceleró el cruce fronterizo de todo tipo de cosas incluyendo la mano de obra. El comercio entre México y Estados Unidos se sextuplicó entre 1986 y 1998; el número de Mexicanos que viajaron con visa casi se triplicó (de 128 mil a 373 mil); y el número de inversionistas mexicanos admitidos en Estados Unidos se disparó de 73 a 1700. La integración económica se aceleró. En 1986, el número de cruces legales en la frontera con motivo de negocios y turismo fue cercano a 114 millones y, en 1998 aumentó hasta 213 millones. El número de mexicanos aceptados con contrato se multiplicó por siete alcanzando 66 mil personas en 1998 (op cit).

Estos datos muestran como se incentiva la migración mexicana en este período, pero hubo algunos otros factores determinantes de la migración, como lo fue una de las peores crisis del país (la crisis económica de 1994). El PIB en tan solo un año bajó un 6% y la tasa de desempleo se duplicó. Estados Unidos se encontraba en uno de sus períodos de mayor crecimiento económico. Nuevamente, en este proceso se ve la combinación perfecta entre México y Estados Unidos. Por un lado, EEUU, con un alto crecimiento económico y una alta demanda laboral, y México con insuficiente crecimiento económico y excedentes laborales que profundizaban el fenómeno migratorio. Esto hizo alcanzar niveles migratorios no observados anteriormente. Pero la migración ya no era bienvenida. Esta combinación hizo que la política de integración mexicana viniera acompañada de nuevas restricciones a la movilidad humana, reforzando seguridad y vigilancia fronteriza. Por tanto, a mediados de los noventa el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos implementó una nueva estrategia para reducir la

migración no autorizada, la cual fue denominada “prevención por medio de la disuasión” (Massey, 2003).

Se creó la *Operación Guardián* en San Diego, la cual incluía instalación de alumbrado en la línea fronteriza y una cerca de 2.5 metros de alto desde el Océano Pacífico hasta las montañas costeras en 1995. Se implementó la *Operación Salvaguarda*, en Nogales, un año después, y la Operación Guardián se extendió 106 kms más. En 1996, se implementó la ley de la Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA), la cual creó condiciones más difíciles para los indocumentados. Todas estas medidas no lograron frenar el fenómeno migratorio pero si reforzaron el nuevo patrón de la migración mexicana (op cit).

En resumen, la transformación de los modelos económicos a nivel mundial han multiplicado el intercambio de bienes y servicios e incluso de factores productivos como lo es la mano de obra, pero ha venido acompañada de restricciones la movilidad de la fuerza laboral.

2.2 Migración en Hidalgo

Desde hace unas décadas el estado de Hidalgo se ha caracterizado como expulsor de emigrantes. Al principio, la migración hidalguense se dio a estados vecinos como Puebla y Veracruz, pero sobre todo a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, constituida por el Estado de México y Distrito Federal. Luego fue a Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí y Jalisco. Las transformaciones económicas que se han dado en el estado y que han afectado la producción del campo, han hecho que las poblaciones hidalguenses opten por una decisión cada vez más constante, en decidir por la migración. De hecho, la migración internacional ya existía desde los años treinta, pero este flujo migratorio era de carácter minúsculo todavía hasta finales de los años ochenta. Hidalgo adquiere un papel relevante como expulsor de migrantes hacia EEUU a partir del año 2000. Uno de los municipios que más sobresale es el Municipio de Pacula, el cual se convirtió en el segundo expulsor nacional por tener el mayor porcentaje de hogares con residentes que migraron. En

2010 según datos censales e índices de intensidad migratoria, Hidalgo ascendió al quinto lugar en el índice de intensidad migratoria. Es cuando se presenta el IIRCA que la migración de los hidalguenses comenzó a extenderse más allá de algunas comunidades del Valle del Mezquital. Esto se debió a varios factores, entre ellos destaca las políticas neoliberales de México, la falta de empleo en el Distrito Federal, a donde tradicionalmente migraban los hidalguenses, y la crisis del campo mexicano (Serrano y Quesada, 2015).

Para 2010, el Índice de Intensidad Migratoria de los estados clasificados con muy alta, se encuentran Zacatecas 5.86, Michoacán 5.11, Guanajuato 4.86, Nayarit 4.40. Dentro de los estados con mayor migración, clasificada como *muy alta*, se encuentran Zacatecas con un índice de intensidad de 4.2; Guanajuato con 3.8; Michoacán con 3.86; y Nayarit con 3.37. En este sentido, estos estados son considerados como estados tradicionales en la migración de México hacia Estados Unidos. Seguidamente, con grado *alto* de intensidad migratoria le sigue Hidalgo con 2.81. Todos estos datos son del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010).

El estado de Hidalgo, de hecho, se ha considerado como una de las entidades que se ha integrado de manera creciente a la migración internacional, desde finales de los 1980s hasta el 2010, del total de emigrantes del estado, el 97% se dirige a Estados Unidos de acuerdo a datos de Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Caracterizándose como consecuencia de la migración, por ser uno de los estados receptores de remesas, lo cual hace interesante enfatizar en este trabajo precisamente porque esta correlación convierte al estado de Hidalgo, en un caso ideal para estudiar el impacto que las remesas generan en las familias de los migrantes (INEGI, 2000,2010).

De acuerdo a la información del Censo de Población y Vivienda (2000), se observa que la población migrante está presente en todos los niveles por sexo y edad, tanto a nivel municipal, estatal e internacional. El porcentaje de la población de 5 años y más en el tipo de migración general, se observa a nivel municipal un 51.8% en mujeres y en 48.2% en hombres; a nivel estatal representa un 50.7% en mujeres y un 49.3 en hombres, casi a la par en ambos sexos. Sin embargo, a nivel internacional la migración tiene un aumento en la población masculina, ya que el

porcentaje de mujeres es solo 40.6%, mientras que el de hombres asciende a 59.4%. La población migrante a nivel internacional es mayor en hombres debido a que son los proveedores del hogar, por lo que tienen salir del país para ofrecer el sustento económico de sus familias. Por otro lado, existe un porcentaje más alto de mujeres que cambian su lugar de residencia entre municipios y estados, lo cual hace pensar que se mudan por otras razones, incluyendo nupcias con personas de otros municipios y estados. La población que sale a radicar a otros países lo hace en mayor número entre los 15 y los 24 años según datos de (INEGI 2000).

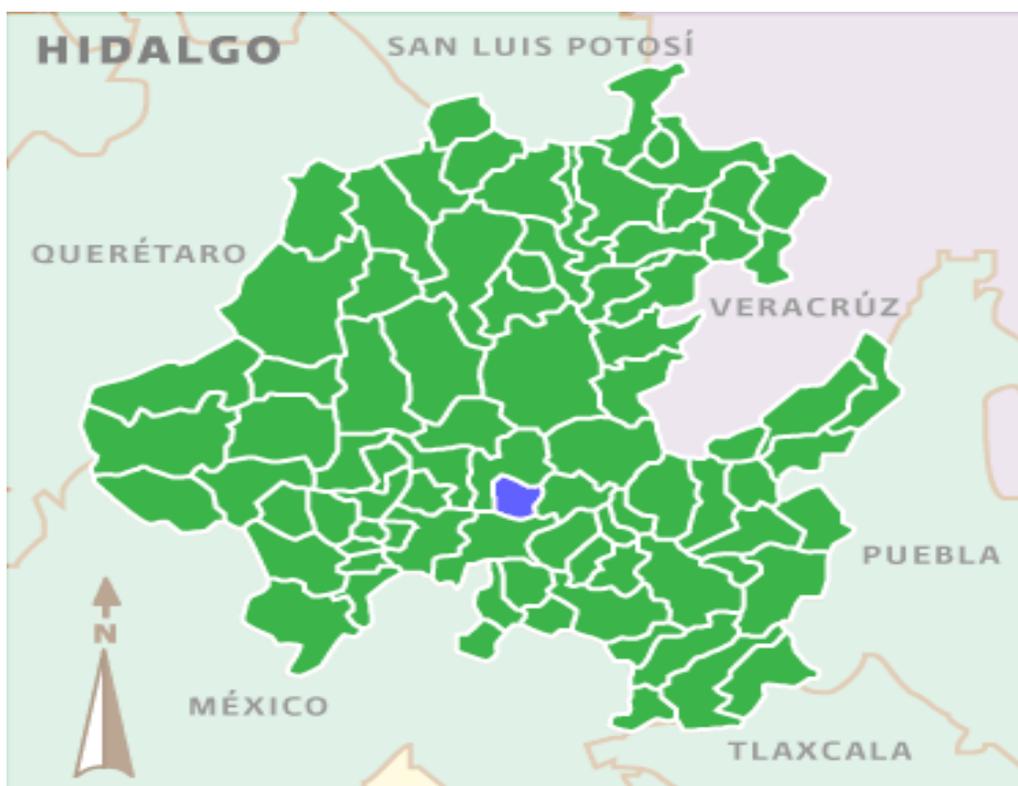
Asimismo, el 90 % de los mexicanos que se van a vivir a otro país tienen como destino Estados Unidos. En Hidalgo, más del 90% se va a este país, a la par con la nación en general. De los migrantes, el 26% se van a California, el 19% a Texas, el 5% a Illinois, 4% a Florida, 4% a Arizona y el resto a otros estados. Cuando se observan los migrantes de retorno a nuestro país, según datos de INEGI de 1995 a 2000, sólo un 14% regresa a México y el 83.4% restante ya no regresa al país. Para 2013 al haberse reforzado la vigilancia fronteriza, el migrante le genera un regreso más difícil y costoso, a esto se suma el miedo de regresar a casa y no tener una seguridad económica requerida. Los cinco estados de la República Mexicana a los que regresa un mayor porcentaje de migrantes provenientes de Estados Unidos son: Guanajuato, Tamaulipas, Veracruz de Ignacio de la Llave, Morelos e Hidalgo, según datos de INEGI (2000).

2.3 Datos sociodemográficos del Municipio de El Arenal y la localidad de San José Tepenené

El Municipio de El Arenal se ubica sobre la carretera Pachuca—Actopan, cuenta con una extensión territorial de 125.9 km², representando el 0.59% de la superficie estatal. Colinda al norte con el Municipio de Actopan; al sur con San Agustín Tlaxiaca; al oeste con Actopan y al este con Mineral del Chico.

Dentro de sus comunidades por orden de importancia son San José Tepenené, El Jiadi, El Bocja, Chimilpa, El Rincón, Ojo de Agua, San José Tepenené, Santa Rosa. En el siguiente mapa se puede observar su ubicación.

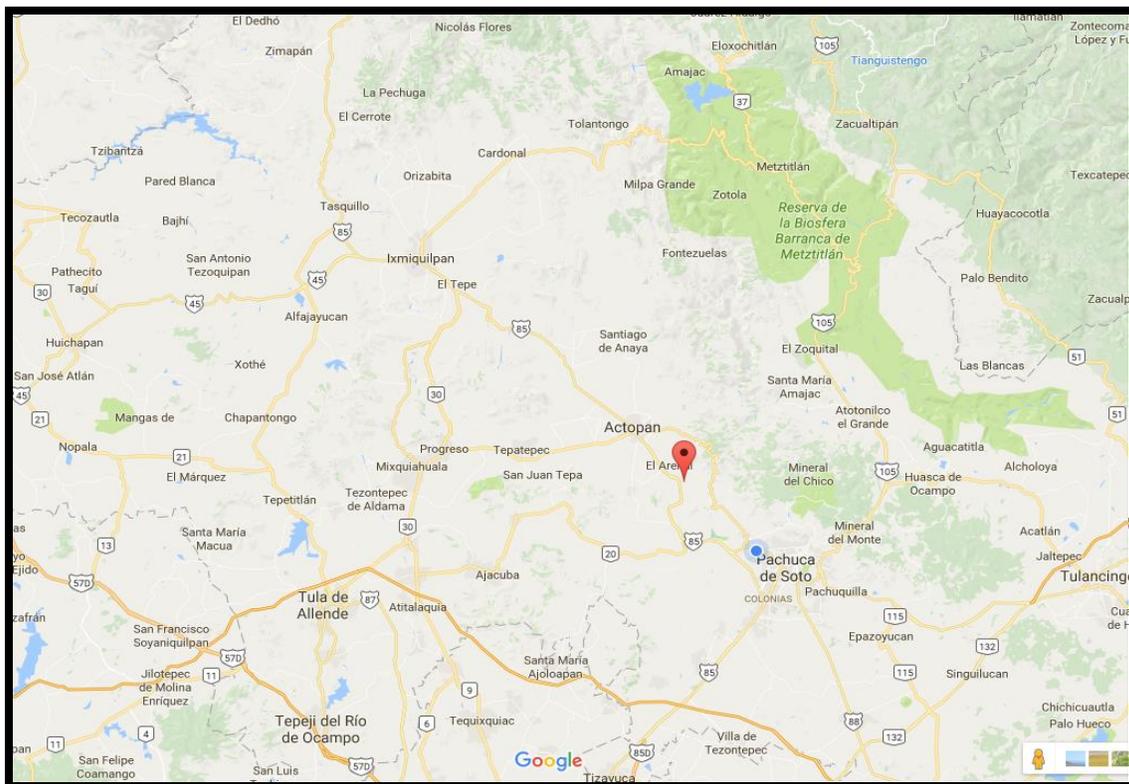
Mapa 2. Ubicación del municipio de El Arenal



Fuente: www.inafed.gob.mx Municipio El Arenal, Hidalgo.
Tomado el 19 de mayo de 2017

Tiene una población total de 17, 374, de los cuales son 8,267 son hombres y 9,107 mujeres, representando el 0.65% de la población estatal. El municipio tiene 24 localidades y San José Tepenené es una de las más grandes, ya que cuenta con 1,738 personas, siendo la segunda con más alta población después de la localidad del Jiadi. La pirámide población con mayor número de personas, se encuentra de la edad de 5 a 14 años y una disminución de la población entre los 15 a los 34 años, posiblemente por la emigración. La población hablante indígena es de 201 habitantes, representa el 0.05 % de la población indígena del Estado. Es importante mencionar que cuenta con un nivel de marginación medio según datos de (Censo de Población y Vivienda, 2010).

**Mapa 1. Localidad de San José Tepenené
Municipio de El Arenal, Hidalgo**



Fuente: Google Map. Tomado el 19 de mayo de 2017

La población por sexo e índice de feminidad residente en el Municipio del Arenal aumentó. Según datos de INEGI en el 2000, el número de habitantes fue de 14,223, en 2010 se contabilizó en 15,037 personas, de los cuales 7,133 son hombres y 7,904 son mujeres y para 2015 de acuerdo a los datos del censo 2015, el municipio cuenta con un total de 18,870 habitantes de los cuales 8,951 son hombres y 9,856 mujeres, En la distribución por sexo, las mujeres registraron un incremento en su participación porcentual en el 2000, representando el 52.1%, y cinco años después el porcentaje se elevó a 52.6%. En el año 2000 se indica que por cada 100 hombres había 109 mujeres, para el 2005 se elevó a 111 mujeres por cada 100 hombres, lo que indica que es muy probable que el fenómeno migratorio hay influido en este comportamiento, (INEGI 2000, 2010 Y 2015).

En el año 2000 se observa que el 47% de la población estaba comprendida entre los 0 y los 19 años. Este porcentaje decreció y para 2005 este grupo de edad solo comprendía el 44% de los residentes. Para ambos años, el 30% de la población se concentraba entre los 20 y 39 años, lo cual indica que la mayoría de la población de El Arenal se encontraba compuesta por niñas, niños jóvenes y adultos en edades productivas y reproductivas (Guzmán, 2009).

Se presentó una disminución de hombres en edades productivas de 20 a 40 años. Las mujeres también disminuyeron porcentualmente en el grupo de edad de 5 a 9 años, no obstante, aumentaron en edades intermedias y adultas mayores, incluso en proporciones más elevadas que los varones. El municipio tiene una serie necesidades diversas de su población, pues no solo tiene que contemplar la mejora de los programas educativos, de salud y de empleo, además debe tomar en cuenta los requerimientos diferenciados por sexo y edad. En 2000 y 2005 los valores más altos se ubicaron en el grupo de 20 a 40 años y de 70 años y más, lo que refleja cambios en la composición de la población por edad e indica que además de niños, niñas y adolescentes, las mujeres y en edad productiva y reproductiva, así como en edad adulta mayor, ocupan porcentajes representativos (Guzmán, 2009).

La población femenina, en la actualidad, representa la mayor parte de habitantes. Estos grupos necesitan de acceso a trabajos con salarios y horarios

dignos, programas educativos que se adapten al mercado laboral existente, servicios de salud especializados, incluyendo control de natalidad y cuidado durante y después del embarazo. El municipio requiere poner en marcha programas que consideren incremento de la población dependiente (niñas, niños y adultos mayores) y las posibles consecuencias económicas y sociales de los cambios demográficos. De acuerdo a datos del XIII Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000), el promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años y más del municipio de El Arenal se incrementó de 2.95 en el año de 2000 a 2.98 para 2010, cifra superior a la estatal. La diferencia se amplió en un quinquenio y el promedio de hijos nacidos vivos por mujer rebasa el nivel de reemplazo demográfico que es de 2.1. Si bien en contextos en vías de desarrollo y con altas tasas de mortalidad se necesitaban tasa global de fecundidad mayores al nivel de reemplazo, con los avances en materia de salud, la disminución gradual de las tasas de mortalidad, así como el mayor acceso a servicios de salud en la actualidad es recomendable impulsar estrategias de difusión en temas de salud sexual y reproductiva. (Guzmán, 2009).

2.4 Migración en El Arenal y San José Tepenené

El fenómeno migración provoca cambios importantes en la mayor parte de los municipios del estado de Hidalgo. En algunos casos ocasiona el crecimiento considerable de su población, y en otros la disminución de la misma en edades productivas, particularmente de hombres. El Arenal es uno de los municipios que tiene mayor nivel de emigración en el estado. En el año 2000 de acuerdo al Consejo Nacional de Población, se registró un índice de intensidad migratoria de 8.8, considerado como alto, para 2010, el índice de Intensidad Migratoria disminuyó (CONAPO, 2000, 2010).

Según datos de INEGI, la población total del municipio en 2010 fue de 17, 374 personas, lo cual representó el 0.7 % de la población del estado. En el mismo año había 4,111 hogares del total de hogares en la entidad, de los cuales 1,018 estaban

encabezadas por jefas de familia lo que equivale a 0.6% de la entidad, el tamaño promedio de los hogares en el municipio fue de 4.2 integrantes mientras que en el estado fue de 4 integrantes. Otros indicadores que reflejan la información de INEGI junto con el CONEVAL, es que el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más en 2010 era de 7.8 frente al grado promedio de escolaridad de 8.1 en la entidad. Así mismo se encontró que el municipio contaba con 25 escuelas prescolares, 19 primarias, siete secundarias, un bachillerato y ninguna escuela de formación para el trabajo, es importante mencionar que el municipio contaba con una primaria indígena. También se encontró que contaba con 8 unidades médicas de las cuales contaban con 16 personas que brindan atención médica en el total de las unidades médicas, siendo la razón de médicos por unidad médica era de dos frente a la razón de 4.6 en todo el estado.

Según información de CONEVAL, en 2010, 13,032 individuos lo equivalente a 66.9% de toda la población, se encontraba en pobreza, de los cuales 9,895 que representaba 50.8%, presentan pobreza moderada y 3,137 que equivale a 16.1% estaban en pobreza extrema. En este mismo año se encontró que el rezago educativo afectó a 21.7 % de la población lo que significa que 4,232 individuos presentaron esta carencia social. El porcentaje sin acceso a servicios de salud fue de 33.7%, equivalente a 6,565 persona. Otro de los datos que se encontró, es el porcentaje de individuos que reportó habitar en viviendas de mala calidad, tanto materiales como de espacio insuficiente fue de 16.4 %, es decir una población de 3,189 personas mientras tanto el porcentaje que reportó habitar en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos fue de 50.1 %, lo que significa que las condiciones de vida no son las adecuadas para 9,756 personas. A esta se agrega que existe también una carencia al acceso de alimentación que fue del 39.9 % que es de población de 7,767 personas. La localidad de San José Tepenené está situada en el municipio de El Arenal, Hidalgo, con 1738 habitantes, de los cuales más del 50% es población femenina y más del 40% es masculina, el promedio de hijos por mujer es 2.7 (INEGI, 2000).

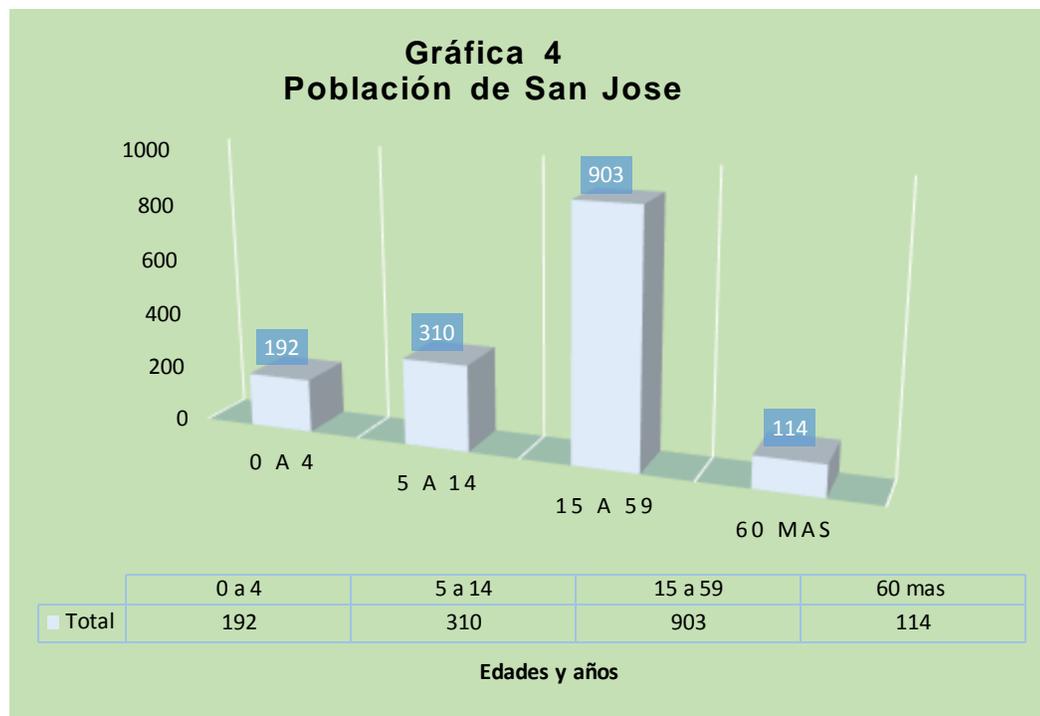
Una proporción importante de migrantes contribuyó a la economía de los hogares en el municipio. De los 3,096 hogares que existían en el año 2000, el

11.21% recibió remesas. Cabe mencionar que la declaración de la percepción de remesas es un tema que crea cierta desconfianza dado que se basa en el auto-reportaje, por lo que no se descarta la idea que esta cifra este subestimada.

En nuestro caso de estudio, la mayor parte de la emigración a Estados Unidos es definitiva, ya que solamente 1.36% de los emigrantes retornó y un 3.78 % van y vienen sin establecer su residencia definitiva en el municipio. Existe asimismo una clara disminución de varones de 20 y los 44 años, lo que indica que en 2005 se acentuó la movilidad de esa población relacionada a factores de migración por causas laborales (Guzmán, 2009). De esta manera la alta emigración implica cambios importantes en procesos económicos del municipio—en algunos casos positivos, debidos principalmente a las remesas; pero en otros casos, estos comportamientos de movilidad han ocasionado cambios importantes en las dinámicas familiares y, por ende, sociales del municipio.

Uno de estos cambios claves es la incorporación de la mujer a empleos precarios y a subempleos, para detener la caída de ingresos a causa de la migración masculina. La extensión de las esferas laborales para sustituir la mano de obra masculina, es otro factor importante que se asocia con el aumento de la carga de trabajo de las mujeres, particularmente para las jefas de familia (Guzmán, 2009).

Asociado a estas transformaciones es importante mencionar que la migración tiene en su núcleo procesos de movilización de identidades culturales, a partir de las migraciones temporales y no temporales, que pueden darse de formas variadas. Esto implica creación y recreación de relaciones sociales, mezcla de valores y actitudes, transformación y conjugación de historias, costumbres, cosmovisiones, además de generar procesos de conflicto y cooperación entre diferentes grupos sociales.



Fuente: elaboración propia con base a los datos de INEGI 2005

Como se observa en la gráfica, la población que más predomina en la localidad es la de 15 a 59 años, le sigue los de 5 a 14 años, después de 0 a 4 años y finalmente los de 60 y más, y que son los que menos predominan en la localidad.

Lo que interesa enfatizar en este estudio es el impacto de que la localidad San José Tepenene tuvo una alta migración con un envío significativo de remesas, y que el estudio de campo demostró que contribuyen sobre el bienestar de las familias, transformado en educación, salud, vivienda, otros consumo e inclusive inversión en algunos casos. Estos datos se detallan en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

LAS REMESAS Y EL BIENESTAR DE LAS FAMILIAS DE MIGRANTES EN LA POBLACIÓN DE SAN JOSÉ TEPENENÉ

En el municipio de El Arenal se encuentran dos poblados. Uno de ellos es San José Tepenené, cuyo significado del Otomí se compone de las palabras Tepetl “cerro” y Nenetl “muñeco,” lo que se traduce como el cerro de los muñecos, que están conformados por monolitos de piedra denominados “Los Frailes.” El otro poblado de mayor tamaño es “Jiadi,” que significa *solecito* en Otomí, siendo éste el poblado de mayor tamaño, seguido de San José Tepenené. La historia del Municipio de El Arenal ha tenido un papel preponderante en las haciendas de Chicavasco y Tepenené, por la necesidad de trabajadores que provocó que un pequeño poblado se formara para las labores agropecuarias. Los datos más antiguos de la hacienda Tepené están documentados en los escritos del escribano José de Montealbán, quien presentó un juicio iniciado por los habitantes de Tetitlán en el año de 1709 en contra de Roque Escobedo, donde se presume fue la fundación de la hacienda para finales del siglo XVI, ya que poseían vías de comunicación que fueron muy atractivas, que utilizaron los pobladores para dirigirse a la ciudad de Pachuca.

3.1 Metodología

En el presente trabajo se aplicó una estrategia cuantitativa a partir de una muestra no aleatoria o no probabilística, la cual consistió en la aplicación de un cuestionario cerrado a todas las familias de todas las viviendas existentes, para poder identificar qué viviendas cuentan con familiares migrantes y reciben remesas. Esto permitió obtener datos sobre migración y remesas en la localidad de San José Tepenené, municipio de El Arenal, Hidalgo.³ Se empleó un cuestionario para que las familias

³ El periodo de levantamiento fue en los meses de abril y mayo de 2016, donde se visitó cada vivienda de la localidad para identificar a las familias de migrantes, para obtener datos sobre el uso que le dan a las remesas.

podieran responder las preguntas de opción, que se diseñaron con la finalidad de estandarizar las respuestas y hacer más efectiva la obtención de las mismas. El instrumento de medición estuvo estructurado por apartados con preguntas que dieran respuesta a cómo utilizan y para qué utilizan las remesas y medir así si estas impactan el bienestar familiar, tomando en cuenta el orden de las necesidades básicas, vivienda, salud, educación, inversión y otros consumos⁴.

De acuerdo con el resultado, el tamaño mínimo de cuestionarios a aplicar es de 95, por lo que se tomó la decisión de administrar 100 (una por cada familia de migrantes), con la finalidad de analizar las variables seleccionadas para medir el impacto de las remesas y, determinar cómo se benefician los receptores.

Se utilizaron las siguientes variables para medir bienestar:

- Vivienda
- Salud
- Educación
- Inversión
- Otros consumos

Una vez elaborado el cuestionario con estos apartados, se procedió a realizar una visita casa por casa para identificar a las familias que tienen miembros migrantes. Esta parte fue una de las más laboriosas, debido a la desconfianza que tienen las familias de migrantes para proporcionar información, ya que San José como muchas localidades cercanas y, muchos otros lugares del país, han vivido en los últimos años una serie de robos, asaltos, venta de droga, y otros sucesos que los ha hecho desconfiados; sin embargo, con ayuda de personas pertenecientes a la localidad, se pudo lograr el objetivo.

⁴ La fórmula que se utilizó para determinar el número de cuestionarios fue la siguiente:

$$n = \frac{K^2 NP (1-P)}{e^2(N-1)+k^2P (1-P)}$$

$$n = \frac{(1.6)^2 * 1,780(.5) (0.5)}{(0.8)^2 (1,780-1)+ (1.6)^2 (0.5) (0.5)}$$

$$n = \frac{1139.12}{12.02} = 95$$

Las primeras familias entrevistadas ayudaron a relacionarnos con otras familias de migrantes que residen en Estados Unidos, lo que permitió identificar otras viviendas con personas que cuentan con algún familiar que ha migrado. Pese a los obstáculos se logró recabar información para el análisis de remesas, ya que los Censos XIII y XIV de Población y Vivienda 2000 y 2010, no cuentan con la información recabada de datos relacionadas al tema. Los datos obtenidos permiten hacer un análisis sobre el uso y destino de las remesas, en las familias de migrantes en la localidad de San José. Para medir el efecto de éstas con el nivel de satisfacción se consideraron:

- Las características de la vivienda y su relación con las remesas: Tipo de vivienda, materiales y en qué medida estas fueron construidas con las remesas.
- Los beneficios de salud que puede adquirir con las remesas: servicios de salud pública o privada.
- La educación de los integrantes de las familias de migrantes y el acceso a la educación: escuela pública, escuela privada y nivel alcanzado.
- La inversión en las familias de los migrantes: inversión y tipo de inversión.
- Tipos de consumo por las familias: servicios de luz, agua y compra de enseres o artículos de lujo, etc.

El estudio fue exploratorio y descriptivo, lo que permitió entender el fenómeno de la migración en el municipio de El Arenal, específicamente en la localidad de San José. Esto a su vez permitió conocer la importancia de las remesas en hogares, a partir de la adquisición de servicios básicos que permitieron medir el bienestar de las familias.

También se ocuparon fuentes de información secundaria como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Censo Nacional de Población y Vivienda 2000, y el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 y el intercensal 2015, todos los cuales permitieron obtener datos generales sobre el total de familias que perciben remesas. Se procesó información de estadísticas institucionales como BANCOMER y CONAPO. La información básica entonces se complementó con un panorama más amplio sobre datos de migración y remesas.

Las características que influyen en el bienestar de las familias resultaron significativas en la vivienda. El 39% de las familias señalan que existe un impacto

directo sobre la construcción de una vivienda. Un 38% declara que de manera parcial que han modificado su vivienda y, solo el 23% no han utilizado el dinero para la construcción o mejora de la vivienda. Otro de los resultados fue el impacto sobre la salud, esto es, los servicios de salud con un impacto de 63%, lo que indica que han utilizado remesas para adquirir algún servicio de salud. El efecto de las remesas en la educación indica que el 50% de las familias cubre gastos de escolarización. Con respecto a otros consumos se encontró que la mayoría de las familias, utilizan las remesas para la compra de enseres, pago de servicios de luz y agua. En cuanto a invertir el dinero en algún negocio familiar, el 86% no lo invierte y el 14% considera como inversión comprar un terreno, carro de volteo, ponerlo a trabajar o invertir un pequeño negocio como cocina, pollería o vulcanizadora.

Así pues, los datos obtenidos ofrecen información que permite realizar un análisis sobre el bienestar de las familias, destacando la satisfacción que las necesidades como producto de la percepción de remesas y, mostrando que la existencia de certidumbre laboral en Estados Unidos, permite que sus ingresos recibidos por los migrantes aporten en las necesidades de sus familiares en México.

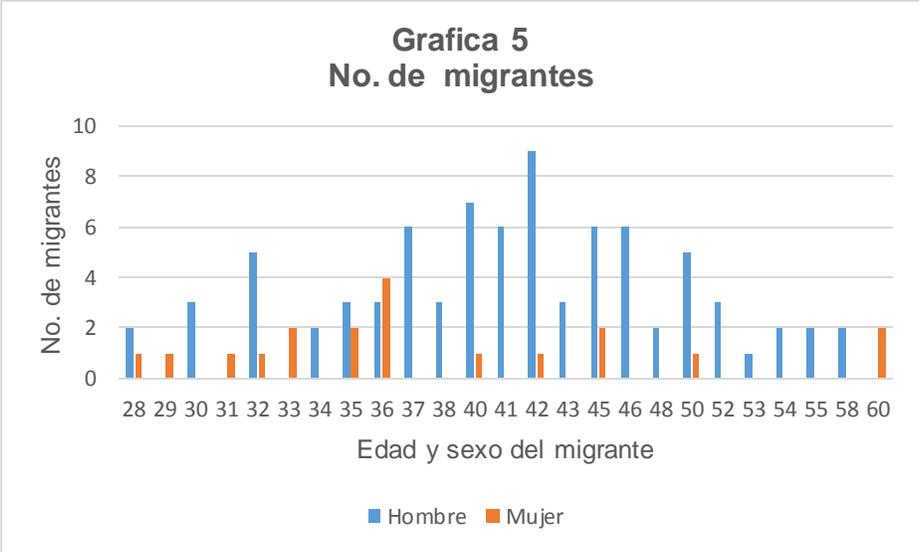
Más aún, en algunos casos el envío remesas es constante y el beneficio sostenido, especialmente cuando la estancia en Estados Unidos es más prolongada. En algunos casos no existe una relación directa entre tiempo y frecuencia o monto de envío—aunque este tema no es objeto central de este estudio. Lo que es cierto, es que las políticas migratorias en Estados Unidos van determinando la estancia en este país y por tanto, el comportamiento de los migrantes en relación a los envíos de las remesas. Es evidente, que el crecimiento migratorio, aunque no ha tenido un crecimiento lineal, sí se correlaciona con el impacto positivo de las remesas. Todos estos cambios determinan el comportamiento de las remesas y por tanto el impacto sobre las familias. La situación económica tanto de Estados Unidos como de México, tiene por ende un impacto directo sobre la situación del migrante, y por tanto sobre las remesas y finalmente sobre el bienestar de las familias.

En este momento, con los cambios en las políticas migratorias que está impulsando el presidente Donald Trump, la estancia prolongada de los migrantes

depende de las medidas de seguridad que se ha implementado en Estados Unidos y que ha hecho que los migrantes tomen la decisión de quedarse por más tiempo. Se espera entonces un impacto importante sobre los migrantes retornados, las remesas, y el bienestar en general. Un dato relevante, es que quien más migra es el proveedor de la familia, como es el padre o hijos varones, quienes en muchos casos han decidido quedarse de manera permanente y, seguir con el envío de remesas, para satisfacer sus necesidades básicas de sus familias. Pero estos hoy están sujetos a los vaivenes de la política migratorio estadounidense. Es decir, es probable que las consecuencias a estas medidas de seguridad y, decisiones en relación a la migración, tengan un efecto negativo en el envío de remesas bajo leyes más estrictas.

3.2 Población migrante y remesas

La mayoría de las personas que migran son hombres, siendo 81 hombres y 19 mujeres. Las edades oscilan entre 28 a 60 años, concentrándose entre 37 a 46, siguiendo los de 28 a 32 y con un reducido número a mayores de 60 años. Como lo muestra la siguiente gráfica.



Fuente: elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené, municipio de El Arenal, Hidalgo.

De las familias que reciben remesas, los montos varían en función del tipo de trabajo y cantidad de trabajo que el migrante desempeñe. El dinero oscila desde 500 hasta 30,000 pesos y la frecuencia de envío puede ser semanal, quincenal, mensual y cada tres meses.⁵

Cuadro 1					
Años en Estados Unidos y frecuencia de envío					
Años en EU	Semanal	Quincenal	Mensual	3 meses	Total
1	2	0	2	0	4
2	4	0	1	0	5
3	0	2	2	0	4
4	2	2	2	0	6
5	0	2	0	1	3
6	1	10	2	0	13
7	0	4	4	0	8
8	0	1	3	0	4
9	2	0	5	0	7
10	0	1	10	0	11
11	0	0	2	0	2
14	0	0	2	0	2
15	2	4	4	0	10
16	0	0	3	0	3
17	0	0	1	0	1
18	0	0	4	0	4
19	0	0	2	0	2
20	4	0	2	0	6
25	2	0	0	0	2
35	0	0	2	0	2
42	0	0	1	0	1
	19	26	54	1	100

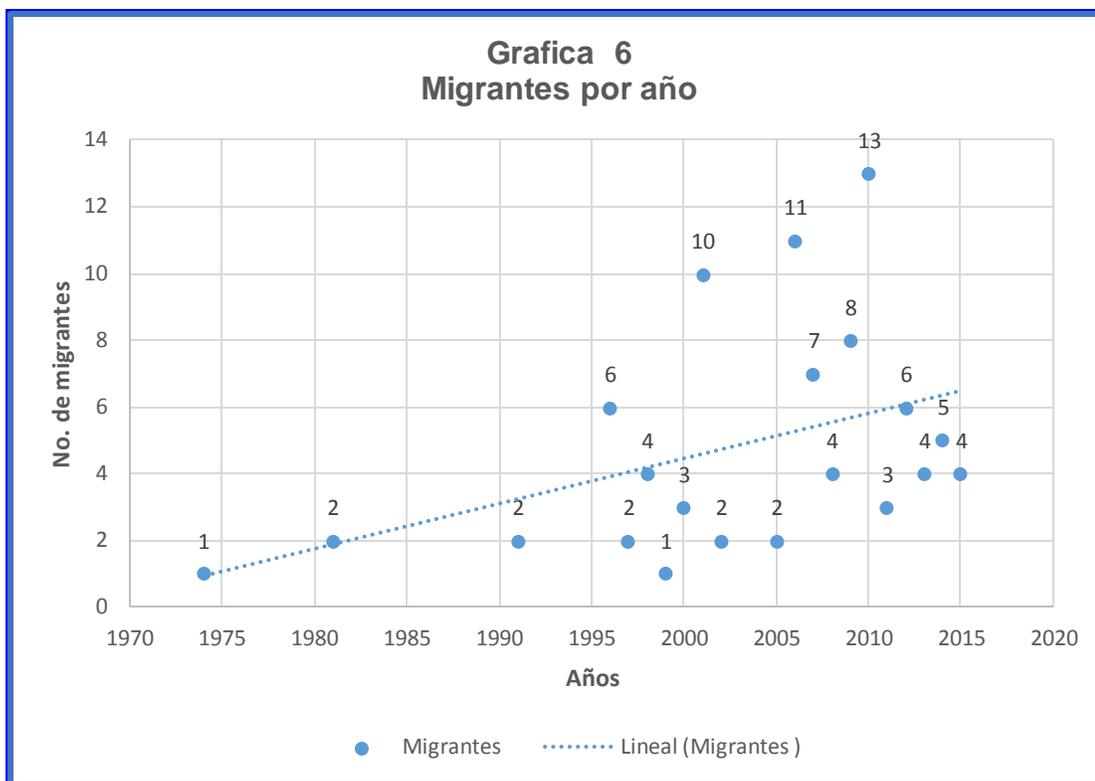
Fuente: elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené, municipio de el Arenal, Hidalgo.

⁵ Esta pregunta fue realizada en función de la frecuencia los envíos de la remesa. Para la mayoría de las personas esta pregunta fue complicada, debido a la desconfianza de dar este tipo de información.

El cuadro muestra el tiempo de estancia de las personas que emigraron a Estados Unidos y, la frecuencia con la que envían remesas, las que no tiene que ver con los años que llevan en Estado Unidos. Más bien, influyen otros factores como el ingreso y el tipo de trabajo que realiza el migrante, lo que les permite realizar los envíos. Este apoyo financiero se ve reflejado en el nivel de bienestar de su familia. Casos de estudio realizados en Santa Inés Yatzeche, Oaxaca muestran que el incremento de las remesas redujo la incidencia de pobreza—lo cual confirma estos propios hallazgos en la localidad de San José.

La frecuencia en los envíos es principalmente semanal, en la medida que la mayor parte de los migrantes, buscan ayudar a sus familias al poco tiempo de haber dejado su comunidad. Hay otros que envían fondos cada quincena y cada mes, entre los que destacan los que llevan 6, 10 y 15 años en Estados Unidos. Los que migraron hace 4 y 7 años, tienen una frecuencia de envío quincenal y mensual, los que tienen 18 años la frecuencia del envío es mensual. Los de 20 años envían semanal y mensualmente. Incluso, se encontró una persona que migró hace 20 años, envía remesas cada tres meses. Todo esto sugiere, que no existe una relación entre la frecuencia de envío y el número de años, aunque los envíos se presentan quincenal y mensualmente sobre todo para personas que tienen más de cinco años de haber migrado.

La siguiente grafica se presenta la relación años que tienen migran y la cantidad que se han ido en cada periodo, observando una tendencia lineal en los años de emigración.



Fuente: Elaboración propia con base a encuesta a la población de San José, El Arenal.

Estos datos reflejan que el año que inicia la migración constante en la localidad de San José Tepenené es 1996, cuando salieron seis migrantes. En 2001 salieron 10; en 2006 se fueron 11; en 2007 salieron 7; en 2010 se fueron 13 y en 2012 salieron seis migrantes. Se observa que el mayor número de migrantes se dio en 2006 y 2010. Estos datos coinciden con los que se ofrecen a nivel nacional. Posteriormente, ha ido disminuyendo la cantidad de migrantes, debido a la mayor vigilancia y pocas oportunidades de poder cruzar la frontera, además de políticas cada vez más restrictivas para el migrante en EEUU, todo lo cual desanima y hace más difícil y costoso el traslado, a pesar de lo anterior, hubo migrantes antes periodo.

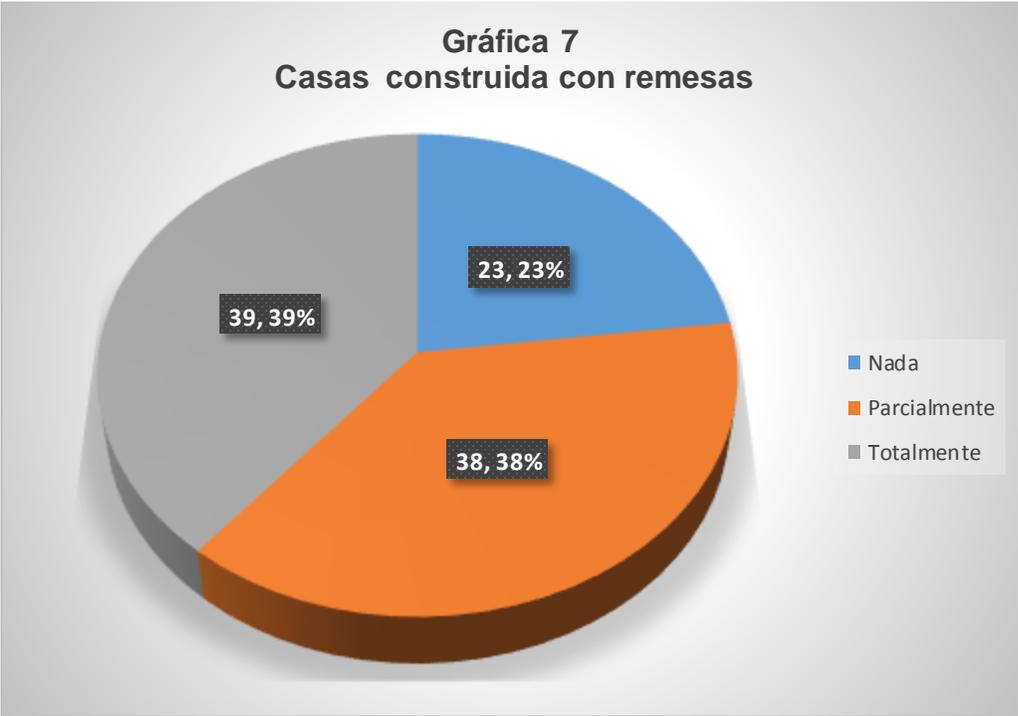
En 1974, habitantes de la comunidad señalan como el año del primer migrante en salir a Estados Unidos. En 1981 salieron dos personas y en 1991 y 1996 se fueron seis personas en cada año. El éxodo se aceleró, aunque se observó una disminución en el número de migrantes en 1997. En 2006 se fueron 11 migrantes, siendo el segundo año después de 2010 con mayor migración en la localidad de San José, ya que migraron 13, observándose así el mayor número de

migrantes en la localidad, a pesar de que en esos años la seguridad en Estados Unidos había aumentado.

3.3 Vivienda y remesas

Los resultados arrojan que los usos de las remesas impactan de manera significativa con la construcción de una vivienda. El 39% de las familias de los migrantes construyó su vivienda totalmente con remesas. El 38% utilizó el recurso de manera parcial para tal efecto. Sólo el 23 % no utilizó las remesas para la construcción o mejora de sus viviendas. El 93 % de las familias de migrantes tiene casa propia, mientras que el 2% vive en una vecindad, el 5% vive en una vivienda colectiva, el 2% de renta una vivienda y el 1% de las familias tiene casa prestada.

En relación al material de construcción de la vivienda, se encontró que el 99% de las casas están construidas con material de losa de concreto y, el 100% con muros de block, que es como se construyen las casas en esta localidad.



Fuente: elaboración propia con base a encuesta en San José Tepenené, El Arenal.

De los datos obtenidos se desprende que el migrante tiene fijo sus objetivos en relación a la construcción de una casa, debido a que los años de emigración no tienen una relación directa con los alcances en construcción de vivienda. Sin embargo, el impacto es evidente en los datos. Es decir, se encontró que de las nueve personas que emigraron a Estados Unidos hace uno y dos años, todas pudieron construir de manera parcial su casa, a pesar de tener poco tiempo de estancia.

Asimismo, de las cuatro personas que migraron hace tres años, dos familias construyeron su casa de manera parcial y dos familias de manera total; de las seis personas que emigraron hace cuatro años, sólo cuatro familias no han utilizado nada de la remesa para la vivienda, aunque dos construyeron totalmente su casa. De las tres personas que migraron hace cinco años, dos construyeron su casa parcialmente y una totalmente.

De las 13 personas que migraron hace seis años, una familia no ha podido construir su vivienda, nueve han construido de manera parcial y tres personas totalmente. De las ocho personas que migraron hace siete años, cuatro construyen de manera parcial la vivienda y cuatro la construyeron totalmente. De las cuatro personas que migraron hace ocho años, una construyó su vivienda parcialmente y tres de manera total. De las siete personas que migraron hace nueve años, dos no utilizaron recursos para la vivienda y cinco de construyeron de manera total. De las once personas que migraron hace diez años, siete no construyeron nada, dos de manera parcial y dos de manera total. De las dos que migraron hace once años, dos construyen de manera parcial su vivienda. De las dos personas que emigraron hace 14 años, ninguna ha construido su vivienda con remesas; de los diez que migraron hace 15 años, tres no construyen nada en vivienda, cinco de manera parcial y dos construyen su vivienda totalmente.

De los tres que migraron hace 16 años, dos no construyeron vivienda y sólo uno de manera total. Una sola persona que migró hace 17 años construyó completamente su vivienda. De los cuatro que migraron hace 18 años, dos construyen vivienda y dos no utilizaron el recurso para ello. De las dos personas que migraron hace 19 años, ambas construyeron completamente su vivienda. De

las seis personas que migraron hace 20 años, dos familias construyeron de manera parcial su vivienda con las remesas recibidas y, cuatro construyeron totalmente su vivienda. De los dos migrantes que se fueron a Estados Unidos hace 25 años, dos construyeron su vivienda totalmente. De las dos personas que emigraron hace 35 años, ambos construyeron su vivienda totalmente. Y el que migró hace 42 años construyó totalmente su vivienda.

Los datos no reflejan una tendencia que signifique, que entre mayor tiempo en tengan de residencia en Estados Unidos más posibilidades tienen de haber utilizado el recurso en la construcción de una vivienda, pero sí hay clara evidencia de que las remesas son utilizadas generalmente para construir o mejorar la vivienda, aunque estos resultados confirman que no hay una tendencia lineal, con relación a la construcción de una vivienda y el número de años que lleva el migrante al país de destino.⁶ Se puede decir como hipótesis, que probablemente un objetivo personal del migrante está vinculado a la mejorar su vivienda y busca empleo para tal motivo, a pesar que puede ser utilizado para otras situaciones que apoyen a la familia. El resultado puede depender del tiempo que esté viviendo en el extranjero, lo cual puede influir en el salario, sus jornadas de trabajo y en el sector donde se desempeñe, entre otros.

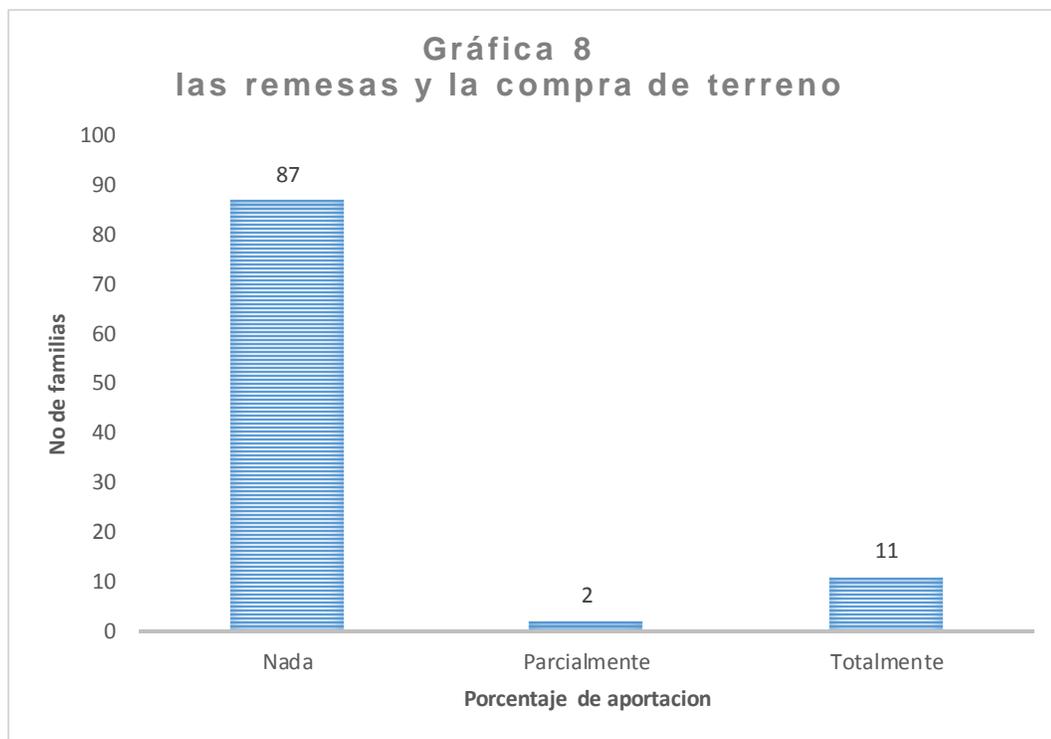
El migrante tiene idea de en lo que quiere que su familia utilice el recurso, pero siempre hay variables que intervienen en sus propósitos, por lo que, de acuerdo a los resultados, si el objetivo es construir una vivienda, las familias empiezan a trabajar en la construcción desde el primer año, por lo menos de manera parcial. Sin embargo, ya sea así o no, después de los tres años, según los datos obtenidos, se observa que las remesas tienen un impacto total sobre la construcción de la vivienda. Otros estudios realizados en el estado de Hidalgo, señalan que en Ixmiquilpan llegan aproximadamente entre dos y cuatro millones de dólares mensualmente, enviados desde Clearwater, Florida, y que se usan principalmente para la manutención de las unidades domésticas, 50% de la población depende de las remesas para la construcción de casas (Granados, 2001) y otros consumos.

⁶ Los resultados arrojaron que todos o cuantos migrantes residen en Estados Unidos

3.3.1 Las remesas y su relación con la compra de un terreno

Otro de los hallazgos, es que la mayoría de las familias obtuvo su terreno por herencia, debido a que en México en la mayoría de los poblados las personas pueden obtener un terreno por herencia. Por otro lado, también se presenta la compra de terrenos a un particular en los poblados. En este sentido, las remesas no han tenido un alto impacto, ya que las adquisiciones han sido por medio de otras fuentes o recursos, que no tienen que ver con las remesas.

Se observaron 36 casos en los que la compra del terreno fue a un particular, y la participación de remesas es menor a la de la construcción o mejoramiento de la vivienda sobre esos mismos terrenos. Dentro de los casos, una persona pagó parcialmente la compra de su terreno con remesas, otra más paga renta en el lugar que habitan, 56 casos obtuvieron su terreno familiar debido a una herencia y cinco fue un traspaso entre familias. Llama la atención que el 87% de las familias que adquiere un terreno no lo hace con las remesas, lo que permite afirmar que cuando el migrante sale del lugar de origen, a menudo ya tiene la idea de construir una vivienda sobre ese terreno, porque ya tiene resuelto el problema de dónde va a construir. La mayoría parte teniendo ese patrimonio resuelto. Por otro lado, están dos casos en los que el migrante ha tenido una aportación parcial para la compra de terreno, lo que significa que adquirió un predio, pero no lo pudo pagar con ingresos obtenidos en el lugar de origen o bien, que esos ingresos se compensaron con los obtenidos en país destino. Sin embargo, existen once casos en los que el migrante ha partido sin tener este patrimonio y, éste ha tenido que empezar desde adquirir un terreno. Sin duda esta es una situación más complicada para el migrante, ya que debe preocuparse por adquirir un patrimonio.



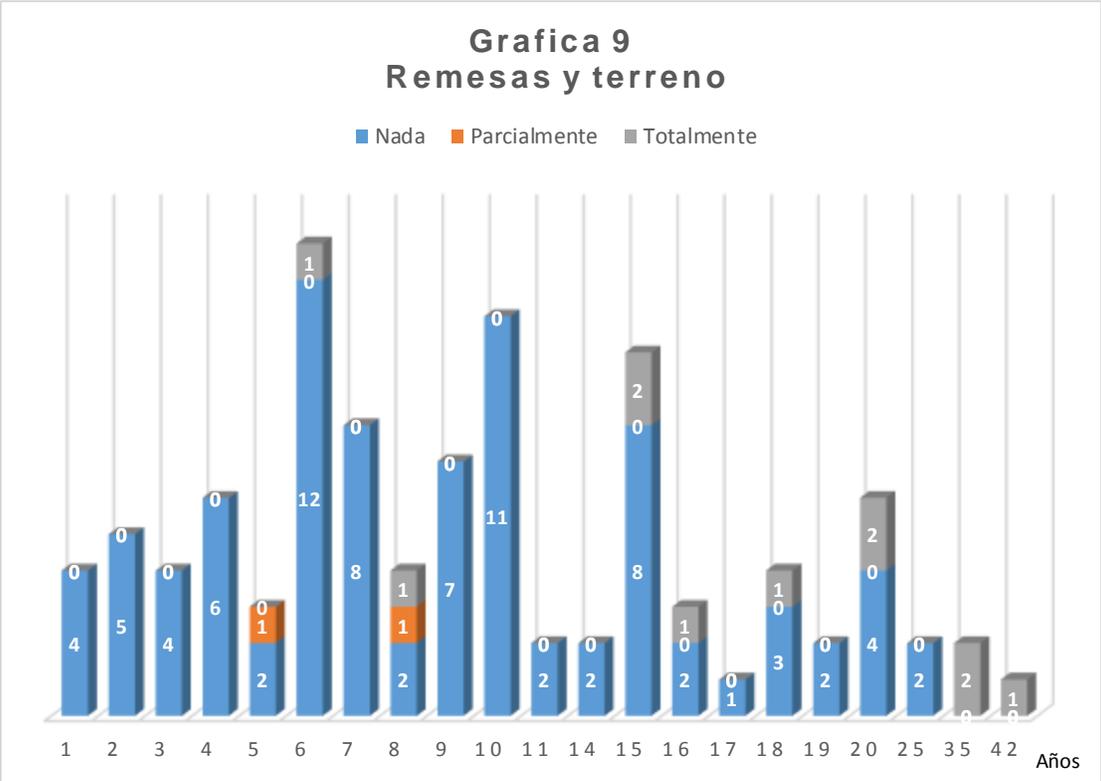
Fuente: Elaboración propia con datos recaudados en San José Tepeñené, El Arenal.

Se observa que de los 19 migrantes que se registraron en un período de uno a cuatro años, ninguno de ellos compró terreno para construcción de vivienda hasta el quinto año. En el sexto año, de las 13 personas que emigraron, sólo una familia logró la compra total de un terreno. De las ocho personas que emigraron hace siete años, ningún familiar adquirió un terreno con las remesas que el migrante envía. De las cuatro personas que migraron hace ocho años, dos familias no compraron un terreno, uno de manera parcial y una familia compró un terreno con el recurso. De las siete personas que emigraron hace nueve años, ningún familiar compró un terreno. De las 11 personas que migraron hace 10 años, ninguna compró un terreno con remesas enviadas por el migrante.

Dentro de los casos que migraron hace más de diez años se encuentra el caso de dos personas que emigraron (11 años) y que ningún familiar del migrante adquirió un terreno. De las dos personas que emigraron hace 14 años, ningún familiar compró un terreno. De las 10 personas que emigraron hace 15 años, ocho familias declaran no haberse comprado un terreno y sólo dos familias se compraron de manera total un terreno para su vivienda. De los que migraron hace más de 15

años (16 años), dos familias no se compraron un terreno y solo una familia lo hizo de manera total para vivienda. La persona que emigró hace 17 años no se ha comprado un terreno. De las cuatro personas que migraron hace 18 años, tres familias no se han comprado un terreno y sólo una familia cubrió totalmente los gastos de compra de uno. De las dos emigrantes que salieron hace 19 años, ninguna de las familias ha comprado un terreno. De los seis migrantes que partieron hace más de veinte años, se encontró que cuatro familias no se han comprado ningún terreno y dos lo hicieron de manera parcial. De las dos personas que emigraron hace 25 años, ninguna de las familias se ha podido comprar un terreno. De las dos familias que emigraron hace 35 años, dos familias se han comprado totalmente un terreno para la construcción de vivienda.

Finalmente se tiene el caso de una persona que migro hace 42 años, su familia declara que se compró un terreno con las remesas. Para una mayor apreciación la siguiente grafica nos detalla esta información.



Fuente: Elaboración propia con datos recabados en San José Tepenené.

Estos resultados reflejan que la compra de un terreno no es prioridad para el migrante o la familia del migrante, debido a que la mayoría ellos cuando emigra ya tiene un terreno para construir, por tanto, la adquisición de un terreno no es una prioridad. Como ya se ha señalado, la adquisición de terrenos para las familias ha sido por una herencia de sus padres o familiares cercanos, de ahí que el porcentaje de familias que declaran que no han usado las remesas para la compra de terreno, es muy elevado y asciende a un 87% de los casos que se entrevistaron.

En resumen, 54 familias han obtenido un terreno como una herencia familiar, 27 de los casos lo han comprado con otros ingresos y cuatro son de traspaso. De las familias que han pagado parcialmente el terreno, se encontró que una familia realizó compra a particular y otro fue un traspaso. Los otros 11 declaran que hicieron compra a particular (8), y uno pago parcialmente, uno por subdivisión familiar, uno terreno familiar.

Cuadro 2. Cómo obtuvo el terreno

Compra con remesas	Compra particular	Nada	Parcialmente	Renta	Subdivisión familiar	Terreno familiar	Traspaso	Total
Nada	27	1	0	1	0	54	4	87
Parcialmente	1	0	0	0	0	0	1	2
Totalmente	8	0	1	0	1	1	0	11
Total	36	1	1	1	1	55	5	100

Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

El cuadro anterior muestra cómo las familias de los migrantes obtienen el terreno y donde construyen su vivienda. Los datos arrojaron que 55 familias adquirieron el terreno por medio de herencia familiar de sus padres, abuelos o de algún familiar, lo que permite reducir que la preocupación del migrante en la compra de terreno y

por tanto limitado el uso de remesas. Solo un caso presenta un pago total para la compra de un terreno.

El 39% declara haber construido su vivienda con remesas y el 38% de manera parcial, han influido las remesas en la construcción de su vivienda, por tanto los datos arrojan que cuando emigran su visión es más la de construir una vivienda y no la de comprar de un terreno. Por lo menos el 55% de la población de familias de migrantes no compran terreno con remesas, el 36% ha realizado la compra de terreno a particulares, 5% familias lo han adquirido por un traspaso y las restantes (4%) por motivos diferentes.

En resumen, mientras que las remesas tienen impacto importante sobre la construcción y mejora de la vivienda, éstas tienen uno menor sobre la adquisición de un terreno—orillando a pensar que la existencia de un terreno puede ser un motivo para migrar-, ya que se piensa utilizar las remesas para crear un patrimonio familiar más sólida sobre la base ya adquirida.

3.4 Salud y remesas

Es común que, en una localidad, la población acuda a servicios de salud pública, sobre todo a aquellos donde los costos son menores o gratuitos. En esta tesis, se obtuvo la información que las familias de los migrantes, se caracterizan por acudir a servicios de salud pública.

Los resultados son los siguientes: del total de familias encuestadas el 63% acude a un centro de salud y cuenta con seguro popular. El 8% de las familias de migrantes tiene IMSS y el 29% va a servicios privados. Como se puede observar más del 50% depende de un servicio de salud pública, lo que refleja que los trabajos que tienen las familias no les alcanza para servicios privados y se pudiera especular que, en muchos casos, cuando son utilizados es por las remesas recibidas. Sin embargo, el tema de acceso a la salud, es distinto cuando la familia tiene una situación de urgencias. Las remesas son utilizadas en asuntos de salud, es cuando las familias

del migrante, es cuando se ha presentado situaciones especiales de enfermedades que requieren de un mayor monto económico.

Según los datos obtenidos en las encuestas aplicadas a la población de la familia del migrante de San José, solo dos familias tuvieron un accidente y necesitaron solicitar la ayuda de su familiar migrante para poder cubrir estos gastos. En otros casos encontrados, fue el de dos familias que tuvieron a enfermos de bronquitis y también tuvieron que acudir a la ayuda de las remesas para poder cubrir gastos.

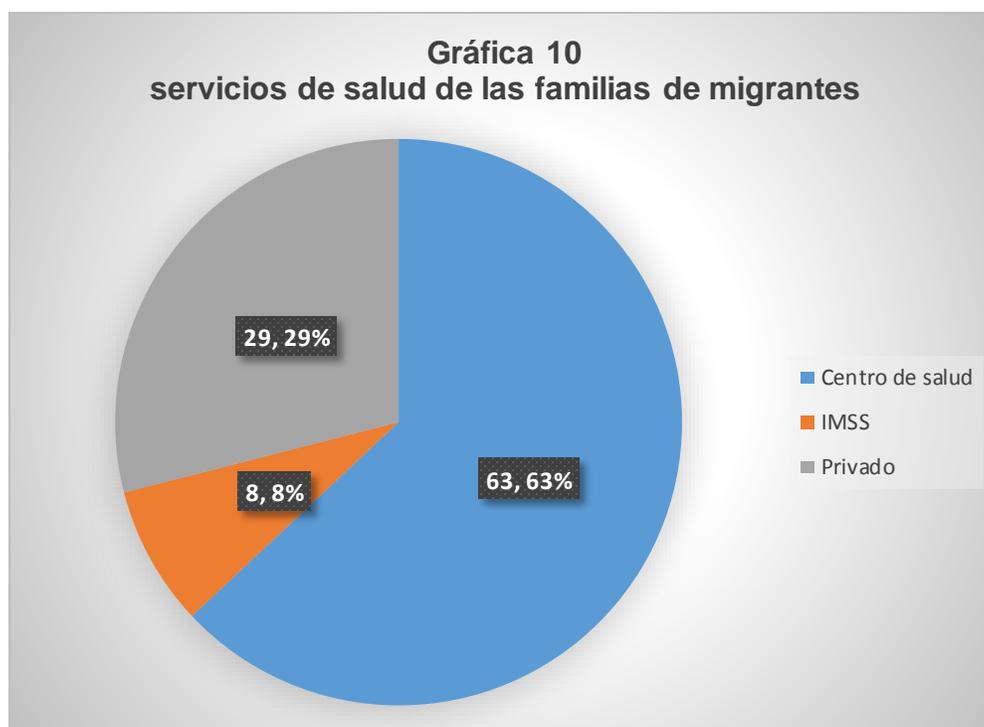
Otras situaciones que han predominado en la localidad, es apoyar a sus familias que tienen algún familiar con diabetes. Se observaron 12 casos, en los cuales se tuvo la necesidad de hacer uso de las remesas para cubrir gastos, sobre todo porque es un tratamiento es de por vida. Es aquí donde se observa una participación importante de las remesas en temas de salud. Se encontraron dos casos de familias con enfermos que requieren hemodiálisis, por lo que las remesas influyen de manera importante en el tratamiento costoso.

Asimismo, se encontraron cuatro casos de hipertensión, donde los familiares tuvieron que solicitar al migrante apoyo para cubrir el tratamiento. Otras cuatro personas requirieron apoyo para operaciones debido a otras enfermedades. Hubo dos casos con presión y neumonía y dos más con tiroides. Lo que muestra es que algunos casos son menores y otros mayores, pero han usado las remesas para solventar los gastos. Haciendo un recuento global de la participación de las remesas en enfermedades con un nivel de complejidad, solo el 30% ha requerido de las mismas. El 70% de las familias no presentan ningún caso específico de enfermedades como las antes mencionadas, aunque los datos hayan reflejado un porcentaje bajo, para las familias que presentan estas enfermedades, las remesas han sido significativas.

En cuanto a servicios de salud privada, del total de familias encuestadas, el 46% las remesas han sido utilizadas para cubrir servicios de salud privada, el 39% de manera parcial, y 15 % en nada. Es importante resaltar que el 55% de las familias cuenta con Seguro Popular, el 8% de familias cuentan con IMSS, y el 37% no tienen ningún servicio. Por el hecho que la mayoría cuenta con Seguro Popular, las familias

han tenido que recurrir al uso de remesas para poder cubrir servicios de salud privada, siendo el 46% que es usado para cubrir este servicio.

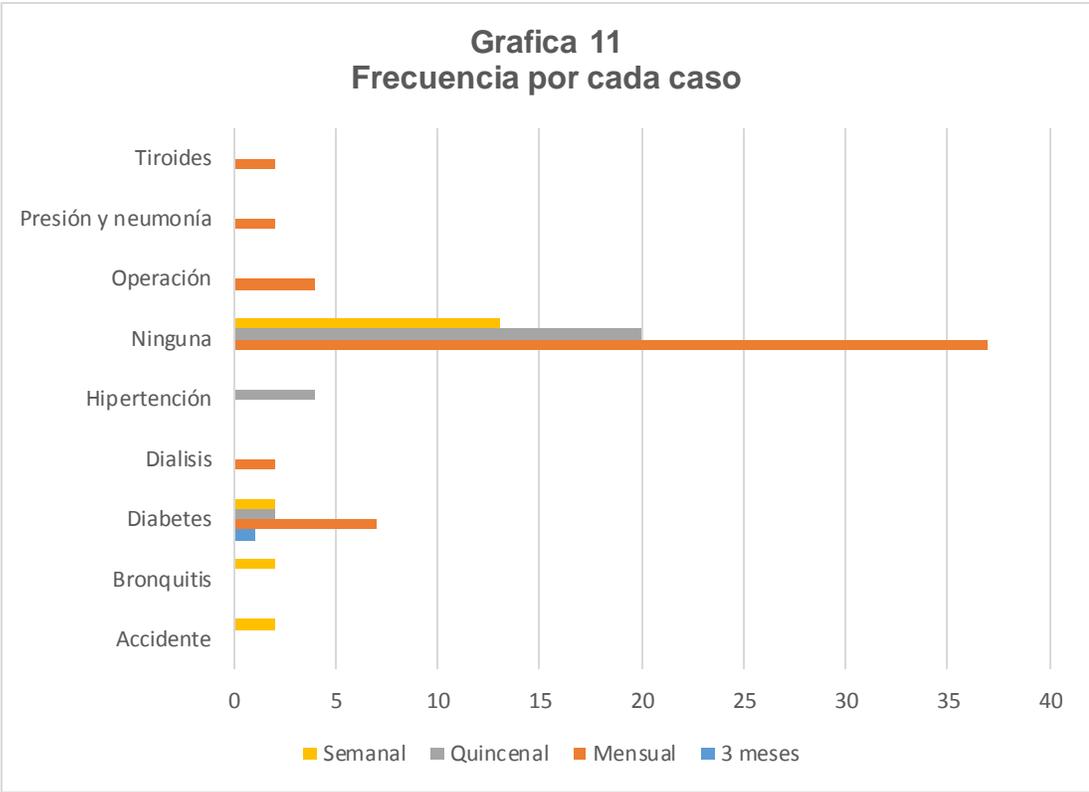
En la siguiente gráfica se observa el porcentaje que refiere a los servicios de salud con que cuentan los familiares de los migrantes. Un porcentaje importante se atiende en Centros de Salud (casi 64%) y que cuenta exclusivamente con Seguro Popular y los demás, optan por atenderse en lugares privados porque consideran que la atención es mejor. Solo el 8.8% cuenta con servicios que ofrece el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), lo anterior por que algún miembro de la familia aporta a tal instituto.



Fuente: Elaboración propia con datos de la población de San José Tepenené.

Como se ha mencionado, las familias de los migrantes tienden a satisfacer sus necesidades de salud en servicios públicos, principalmente. De esta población, el 8.8% tiene servicios de salud por el IMSS y el 29% recurre a los servicios de salud privados con ayuda de las remesas. De los que más acuden a servicios de salud privada, están los familiares donde el migrante tiene poco de haber dejado el lugar de origen, uno a cuatro años, seguido por los que emigraron hace 15 años. No existe

una tendencia clara con relación al número de años en el extranjero y el uso de las remesas para cuestiones de salud.



Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

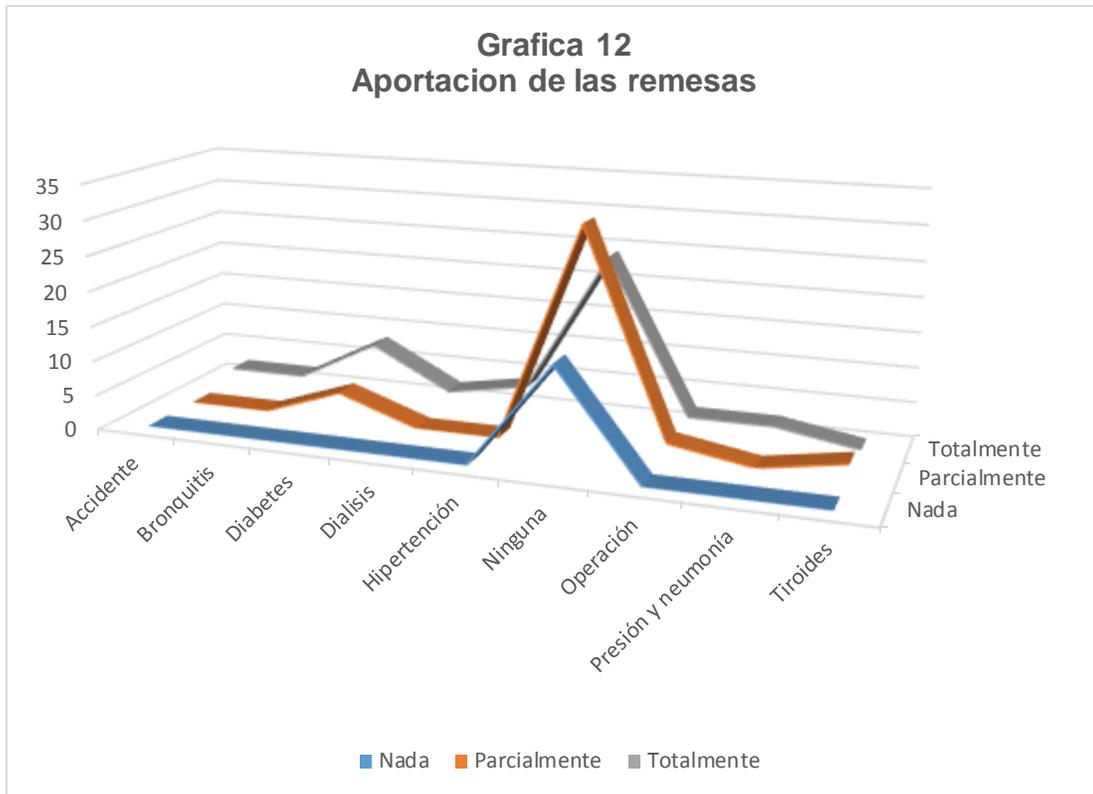
Con respecto a la frecuencia en el envío de remesas y acceso a la salud, la mayor frecuencia de envío se presentó de manera mensual con 54 casos, de los cuales siete son casos de diabetes. Sin embargo, independientemente de la situación que amerita una mayor aportación económica para la salud, la frecuencia está más relacionada a cuestiones laborales que a temas de salud. Aun así, la segunda frecuencia es quincenal, con 26 casos, la tercera frecuencia de envío es semanal con 19 casos y finalmente uno caso cada tres meses, demostrando que el tipo de trabajo que desempeñan los migrantes y, la forma de pago que les ofrecen las empresas tanto en el sector primario, secundario o terciario, son más importantes que las necesidades de salud de la familia, en el lugar de origen. No obstante, con relación a la salud el 70% de las familias del migrantes, no ha tenido una eventualidad que exija mayor envío de remesas. Pero sí han existido eventualidades

por parte de las familias, en las que se han visto en la necesidad de pedir a su familiar migrante, un apoyo económico mayor para poder enfrentar el problema o los gastos que implica la enfermedad que pueda padecer el familiar.

También existen otras eventualidades importantes, como son los casos de dos accidentes (de las 100 familias encuestadas), es un ejemplo. También se presentaron dos casos de bronquitis y 12 casos de diabetes. Los relacionados a la diabetes, representan los casos más frecuentes en las familias de los migrantes y consume parte de las remesas, cuando lo vive algún familiar. Hay también dos casos de diálisis, cuatro de hipertensión, cuatro operaciones de diferente índole, dos de presión y neumonía y dos de tiroides. Los mayores casos se han presentado en familias de migrantes que lleven de uno a dos años. Cabe entonces especular, si es posible que sean algunas de estas enfermedades y los gastos anticipados, lo que orillan a los migrantes a salir.

Los migrantes salen y las remesas se utilizan para obtener servicios de salud cuando es necesario o los migrantes salen porque anticipan gastos de salud que no podrán cubrir si se quedan.

La siguiente grafica muestra en qué medida han sido cubiertas estas necesidades de enfermedad, por las remesas que envían los migrantes de la localidad de San José y que han ayudado a las familias a salir de estas situaciones complicadas de salud, que como ya se mencionó sin la intervención de las remesas no sería posible que las familias pudieran cubrir estos altos costos de salud.



Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

Se observa que el tipo de enfermedad en los que se ha requerido el uso de las remesas, representa para las familias una aportación significativa para gastos de salud. En dos casos de accidentes que han tenido las familias de los migrantes y que han cubierto de manera total con el uso de remesas, si la familia no tuviera estos ingresos, quizá tendría que recurrir a solicitar un préstamo empeñar o vender algo hacerse llegar de recurso, comprometiendo su bienestar en otros rubros. De igual forma se presentan dos casos de bronquitis cuyos gastos han sido cubiertos totalmente con el envío de remesas que le hace su familiar migrante.

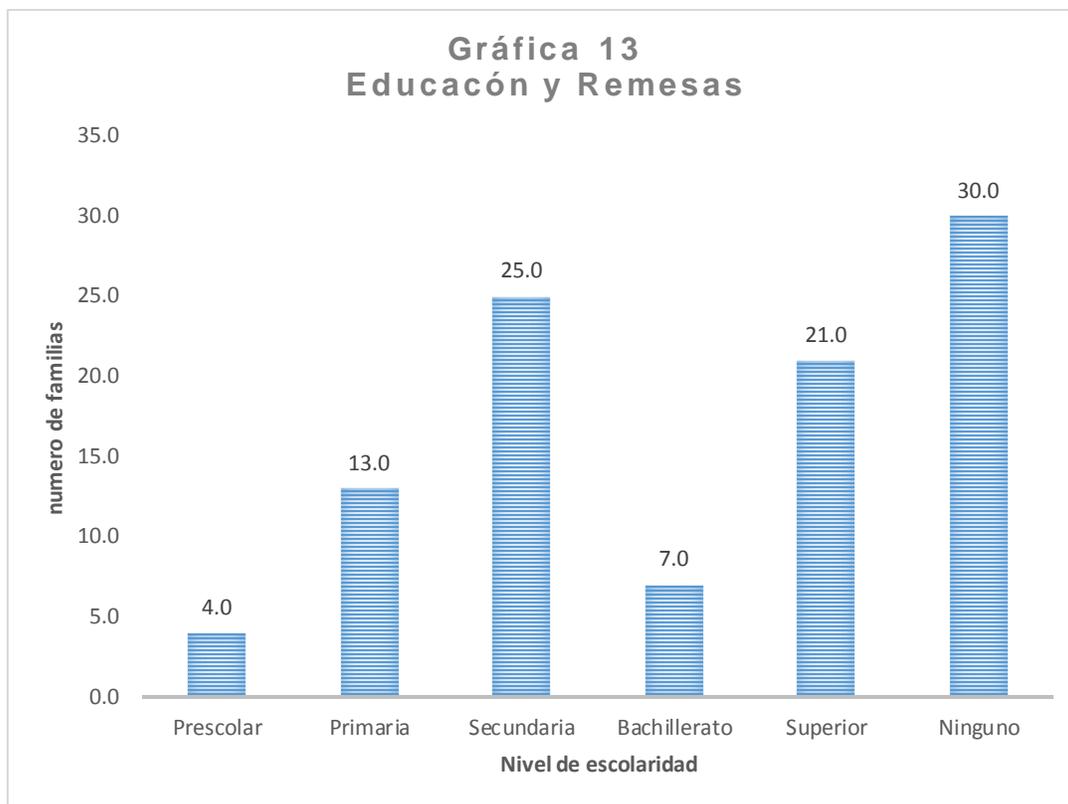
Todos estos casos han recibido servicios de salud privada ya que los familiares de los migrantes se caracterizan por no contar con servicios de salud como IMSS o ISSSTE. Muestra que las remesas juegan un papel importante en el acceso a la salud por parte de los familiares, aunque el impacto depende de la enfermedad y la necesidad del momento e incluso las eventualidades.

3.5 Las remesas y la educación

La educación es también uno de los elementos importantes para la movilidad social. Muchos migrantes salen porque piensan que ésta es importante y quieren proveer para su familiar servicios educativos, que finalmente redunden en una mejoría para toda la familia a largo plazo. Por tanto, medir el impacto de las remesas sobre la educación permite explicar cómo la educación juega un papel central en la movilidad social de la familia del migrante.

Dentro de la relación de las remesas y el nivel educativo que alcanzan los dependientes económicos de familiares migrantes, se encontraron cuatro personas que utilizaron el recurso para aportar en los gastos del preescolar, 13 para primaria, 25 para secundaria, siete para bachilleratos, 21 para nivel superior y 30 familias no lo utilizaron para ningún nivel de estudios, ya sea porque no tienen dependientes que estudien o porque no usan las remesas para este fin. También se encontró que, en su mayoría, los estudiantes van a escuela pública y muy pocos a escuelas privadas, 62 para el primer caso y 8 para el segundo respectivamente. Con relación a la pregunta sobre el uso de remesas para la educación, se encontró el 65% de las familias de migrantes, declaran que las remesas les sirven para continuar estudiando y el 35 %, no utilizan remesas para estos gastos.

Lo que se observa que en todos los casos las remesas cubren el 100% de los estudios o sus gastos. Por ejemplo, el 50% de las familias señaló que cubren totalmente los gastos de escuela, el 17 % que sólo lo paga parcialmente y el 33% mencionó que las remesas no cubren la educación de sus dependientes económicos, porque hay otras fuentes para tal fin y van a escuela pública, o no hay quienes vayan a la escuela. Son muy pocos los que pagan escuela privada, sólo 8% lo hace, mientras que el 88% acude a una pública y el 4% no va a la escuela.



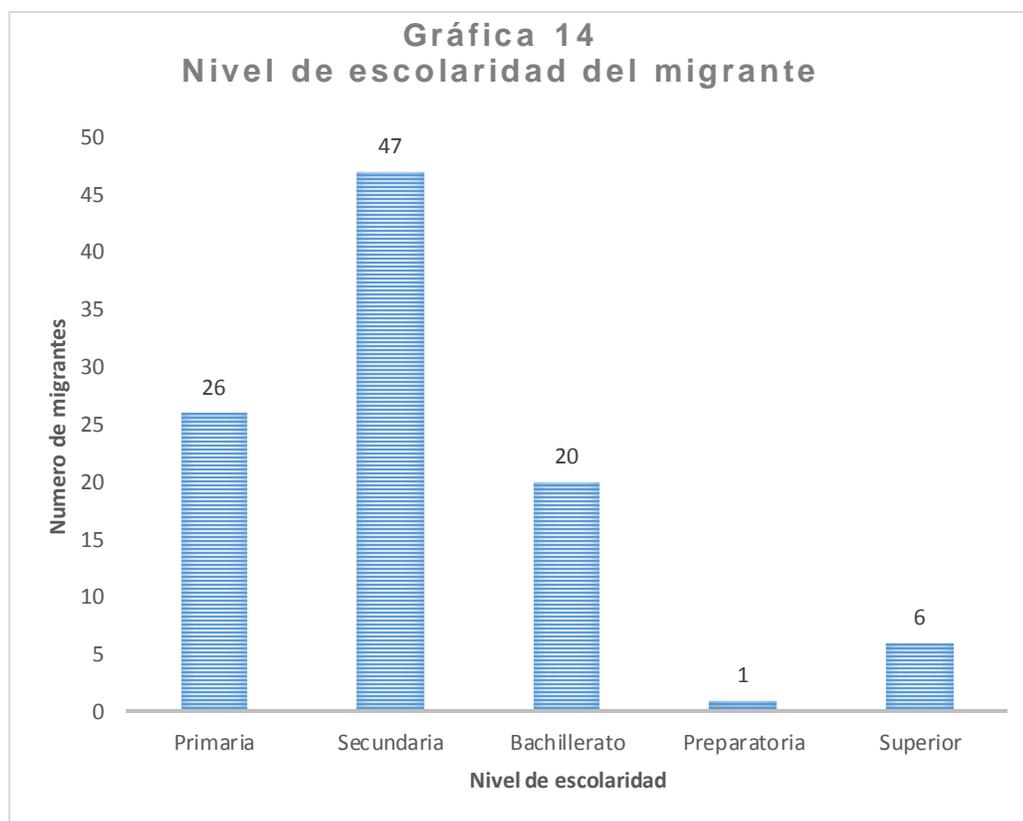
Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

La educación es importante para las familias, por tanto, el uso que se le da a las remesas para la educación de las familias de los migrantes, representa un dato significativo debido a que confirma el impacto de las mismas sobre las condiciones o bienestar a largo plazo de las familias. En este estudio se encontró que un gran número de familias termina el bachillerato, una licenciatura y en algunos casos, primaria y secundaria y muy pocos preescolar.

3.6 Las remesas y el nivel de escolaridad de los familiares dependientes

La siguiente gráfica presenta la relación entre la edad y el nivel de escolaridad de los migrantes, en el cual se encontró que seis personas de las que han emigrado tienen estudios de nivel superior, 21 con bachillerato, 47 con nivel secundaria,

siendo este el porcentaje el predominante y, finalmente 26 personas con nivel primaria. Las personas que emigran lo hacen con nivel secundario y primario, es decir, son personas con bajos estudios. En realidad, ha sido reducido el número de personas que emigran con alguna carrera universitaria o algún nivel de estudios superior.



Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada en San José Tepenené.

La información obtenida sobre educación se debe enfatizar la relación que existe entre los años que tiene de haber migrado y el nivel de estudios que han alcanzado los dependientes económicos, lo que es importante resaltar. Se encontró en el primer caso que de los cuatro individuos que emigraron hace un año, los dependientes económicos han alcanzado niveles de básicos, lo que quiere decir que solo se cubrió una parte de ese nivel educativo con las remesas del familiar migrante.

Para el segundo caso, de cinco migrantes que se fueron hace dos años se encontró que dos dependientes concluyeron el bachillerato, dos no estudiaron y uno cursó la primaria. De los cuatro que migraron hace tres años, dos dependientes concluyeron la primaria y dos la secundaria, lo que quiere decir que los gastos en educación han sido de manera parcial. De las seis personas que migraron hace cuatro años, sólo cuatro familias no ocuparon las remesas para educación y dos terminaron la primaria, por lo que las remesas son utilizadas parcialmente para este rubro. De las tres personas que migraron hace cinco años, una de los dependientes terminó el bachillerato y dos dependientes la secundaria.

De las 13 personas que emigraron hace seis años, cinco no utilizaron las remesas para educación. Se encontró también que dos terminaron el preescolar, tres de nivel primaria, dos de secundaria y uno superior. De las ocho personas que emigraron hace siete años, dos no señalan estudios de ningún tipo, dos de nivel primaria, dos de nivel secundaria y dos de nivel superior. De los cuatro migrantes que se fueron hace ocho años, se encontró que tres terminaron la secundaria y uno el nivel superior.

De los siete que migraron hace nueve años, tres no tienen ningún tipo de estudio con uso de remesas, dos terminaron la primaria y dos la secundaria. De los 11 que migraron hace 10 años, dos no tienen ningún nivel educativo, uno con primaria, cuatro con secundaria y cuatro con superior. De los dos casos con migración de hace 11 años, los dos dependientes tienen secundaria. De los dos casos de emigración de hace 14 años, dos alcanzan el nivel secundario. De los 10 que salieron hace 15 años, tres alcanzan la secundaria, cinco niveles superiores, un caso de bachillerato y un caso ningún nivel obtenido.

Para los tres migrantes que tienen 16 años de haber salido, uno sin ningún nivel escolar y dos con nivel superior. Para las personas que emigraron hace 17 años, el dependiente económico alcanzó el nivel secundario, el cual por el número de años es probable que haya cubierto todos los niveles. Para los cuatro que migraron hace 18 años, no se reporta ningún nivel educativo en dependientes económicos. Para los dos de hace 19 años, tampoco se reporta ningún nivel educativo y para los seis de hace 20 años, se reportan cuatro de nivel superior y

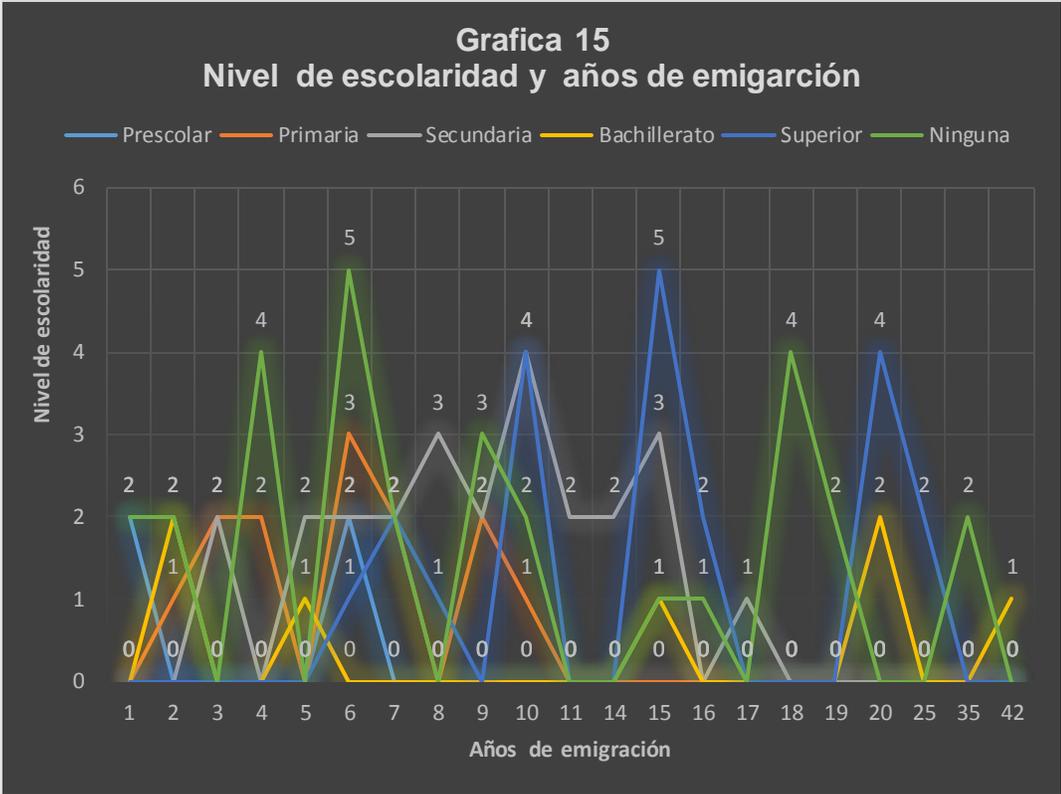
dos de bachillerato. De las dos personas que emigraron hace 25 años, se reportan dos que obtuvieron nivel superior. Para los dos que salieron hace 35 años, no señalan ningún nivel obtenido de los dependientes económicos y finalmente por el que migró hace 42 años, tampoco reportaron la obtención de un nivel educativo de los dependientes económicos.

Para la familia de los migrantes, la variable educación se refleja que es una de las necesidades que se cubre con mayor consistencia con remesas. Sin embargo, también es importante mencionar que, aunque la declaración haya sido que las remesas influyen en haber adquirido cierto nivel educativo, se debe tomar en cuenta que en algunos casos. Este nivel no ha sido cubierto en su totalidad debido a que el número de años en Estado Unidos del migrante no coincide con el número de años que implica adquirir ese nivel de estudios, es decir, el caso de tener su familiar que haya migrado hace cinco años y sus dependientes económicos alcanzaron nivel de primaria completo, entonces sólo se cubrieron dos años con remesas y un año fue cubierto con otros ingresos.

Es común que los dependientes económicos paguen o asistan a escuelas públicas de acuerdo a la información obtenida, donde señalan que el 62% declara que asiste a escuela pública y el 38% no va a la escuela o no utiliza remesas para estudiar. De los cuatro casos en los que ha declarado nivel preescolar, han sido en escuela pública, 11 en escuela primaria pública y dos no usan remesas para educación. De las 25 personas que declaran nivel secundario, 20 en escuela pública y cinco no usan remesas. De los siete casos de bachillerato, todos lo hacen en escuela pública. De los 21 casos de nivel superior, 18 lo hacen en escuela pública y tres no utilizan remesas y finalmente 30 casos no reportan ningún nivel educativo.

Con respecto a los que pagan escuela privada, cuatro casos declaran que no la pagan (ni pública) con remesas, y es probable que sí estudian, por lo que las remesas no influyen en ningún momento del proceso educativo de los dependientes económicos. En ocho casos se encontró que se utilizan las remesas para pagar escuela privada, de los cuales cinco fueron de nivel secundario y tres niveles superiores. Finalmente, 88 casos declaran que no pagan estudios de escuela

particular, la siguiente gráfica se muestra la relación entre años de emigración y el nivel educativo que han alcanzado los dependientes económicos.



Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

En esta gráfica se observa que de las cuatro personas que migraron hace un año, sus familiares declaran que los dependientes económicos han alcanzado nivel escolar preescolar; sin embargo, como ya se mencionó, eso no quiere decir que las remesas hayan cubierto el total de esta educación debido a que el tiempo de estadía no cubre el total de años que aplica un nivel escolar. Esto quiere decir que sólo se cubrió un año de estudios.

Para los que migraron hace dos años, solo dos casos terminan bachillerato y uno primaria, y en ambos casos ninguno concluyó estudios completos de ese nivel con el uso de remesas, debido a que el tiempo de estadía del migrantes es mucho menor que el requerido para terminar los niveles. En el caso de los que emigraron hace tres años, dos terminaron primaria y dos terminaron secundaria, y el impacto

de las remesas para adquirir estos niveles es parcial. Sucede lo mismo para el caso de las dos que terminaron la primaria y que sus familiares emigraron hace cuatro años.

De los que migraron hace cinco años, uno caso termina el bachillerato y dos el nivel secundario, y en ambos se cubre totalmente con las remesas. Para los que emigraron hace seis años, dos terminaron preescolar, tres primarias, dos secundarias y uno nivel superior. Para el que migró hace siete años, señalan que seis de los dependientes alcanzaron nivel primaria, secundaria y superior, dos en cada nivel.

El número de años demuestra que las remesas pudieron haber cubierto por completo cada uno de los niveles educativos, aunque es importante destacar que, un dependiente que alcanzó el nivel superior cubrió en su totalidad y posiblemente el bachillerato; sin embargo, el nivel primario no pudo haber sido cubierto con las remesas. En cada uno la relación al periodo de emigración se encuentra que cubre uno de los niveles, por lo que en cada uno de los niveles hay una relación directa a los años de migrar y nivel de escolaridad.

3.7 Las remesas y la inversión familiar

Otro de los hallazgos obtenidos es que las familias de los migrantes invierten muy poco de las remesas en algún negocio, quizás (como hipótesis) esto se deba a que no es administrado por ellos y las jefas de familia están dedicadas al cuidado de la familia. Otro motivo podría ser una limitada visión de querer emprender algún tipo de negocios en el lugar de origen o sencillamente, las remesas no son suficientes para invertir en algún negocio y, se utilizan para cubrir necesidades básicas.

Entre los pocos que han invertido en algún negocio con la remesa, y al ser ésta administrada por un familiar directo, se encontró que cuatro familias es el cuñado quién administra el negocio. En dos sólo se contestó que un familiar lleva la administración, en tres casos el hermano, en dos la madre y sólo en un caso el padre, el resto de la población no tiene inversión de nada.

En cuanto al tipo de negocio del total de familias encuestadas, se encontró que uno se compró un carro de volteo y un terreno, considerándolo como una inversión. En dos se invirtió en una cocina económica, en dos en un invernadero familiar y dos en una panadería. En tres casos se invirtió en una pollería, en uno en la compra de tierras, en dos en carros de transporte y en otro en una vulcanizadora. El resto de la población no tiene ningún tipo de inversión, es decir, más del 80% no invierte en empresas familiares. Esto se puede apreciar mejor en la siguiente grafica



Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

El nivel de vida de las personas mejora en relación a las remesas, no obstante, las variables donde éstas influyen de manera significativa son: vivienda, educación, salud, compra de enseres eléctricos y el pago de servicios de agua y luz. Resumiendo, sólo en un porcentaje pequeño influyen en la inversión de pequeños negocios, que hacen que las familias tengan un poco más de estabilidad económica, sobre todo porque el poblado de San José no tiene fuentes de empleo suficientes para la obtención de algún ingreso.

3.8 Las remesas y su relación con otros consumos

El siguiente cuadro muestra a las familias de los migrantes que utilizan remesas en porcentaje considerable para cubrir servicios básicos y para la adquisición de enseres, tanto como para servicios, rebasando el 50%. De hecho, el 73% de las familias paga luz con las remesas y el 66% paga agua con las mismas. Con estos datos se demuestra que las remesas impactan de manera positiva y significativa en las familias, pero sobre todo el porcentaje que cada una refleja indica que, del total de familias encuestadas, más del 50% depende de las remesas para cubrir servicios básicos. Esto deja ver el nivel de pobreza de la zona de estudio, que pudiera ser similar a muchas otras comunidades expulsoras por todo el país.

Por otro lado, también se observa que, con las remesas, han logrado que las familias puedan obtener algunos consumos que les permitan ciertas comodidades, por la adquisición de enseres ya que el 67% de las familias se compró un televisor, donde el 62% contrata servicios de televisión de paga y el 74% se compró un refrigerador. Ese mismo porcentaje de las familias se compraron una lavadora, el 72% se compró una sala, 64% un comedor y el mismo porcentaje se compró una cocina y el 66% contestó que adquirió una estufa. Estos datos confirman el impacto en las condiciones o nivel de vida de la familia de migrantes, el cual es probable no alcanzarían a adquirir si se quedaran en México.

Esto genera un impacto positivo debido a que como ya se mencionó genera comodidad en los hogares, sin embargo si se observa por el lado del comportamiento migratorio, también puede generar un impacto negativo por el hecho o de incentivar a mas integrantes de las familias a emigrar, considerando que es lo mejor y tal vez esto los obligue a abandonar sus estudios e ir a reencontrarse con sus familiares o en busca de oportunidades.

En la siguiente tabla se pueden apreciar los resultados obtenidos en relación a los diferentes consumos en los que gastan las familias.

Tabla 3
Pago de servicios y adquisición de enseres adquiridas con remesas que reciben las familias de los migrantes en la localidad de San José

Tipos de consumo	Porcentaje
Paga servicio de agua	66
Paga servicio de luz	73
Paga teléfono	57
Se compró una televisión	67
Utiliza señal de paga	62
Se compró un refrigerador	74
Se compró una lavadora	74
Se compró una sala	72
Se compró un comedor	64
Se compró una cocina	64
Se compró una estufa	66

Fuente: Elaboración propia con base a encuesta realizada a la población de San José Tepenené.

De manera general se puede decir que las familias de los migrantes crean sus propias comodidades con las remesas, debido a que les permite adquirir ciertos enseres para vivir de manera digna, además satisface necesidades que no son tan básicas para la subsistencia como: pagar señal de cable, permitiendo tener hallazgos que muestran que no solo pagan agua y luz (que son los básicos), sino lo utilizan para incrementar sus comodidades, que sin este apoyo no lo podrían realizar.

CONCLUSIONES

Estudiar el impacto de las remesas en la localidad de San José Tepenené, revela que existe un efecto económico importante, sobre las familias de migrantes, con relación a las necesidades básicas que son cubiertas por el uso de remesas. Dentro de los hallazgos encontrados sobre los aspectos evaluados en el cuestionario aplicado, donde se observa que aspectos relacionados a la salud, educación, inversión, vivienda y otros consumos (enseres), se encontró que las remesas aportaron significativamente para tener una mejor calidad de vida en familias de migrantes.

Ahora bien, en el Municipio de El Arenal, la migración se ha dado principalmente por varones en edad productiva, según la encuesta sobre migración en las localidades más grandes del Municipio de El Arenal. San José Tepenené muestra que los hombres representan el 81% de la población migrante, respecto al 19% de mujeres. Debido a la disminución en el número de varones, las mujeres representan la mayor parte de la población en edades productivas y reproductivas, lo que se traduce en el aumento de hogares con jefatura femenina. Esto implica a la vez la necesidad de generar empleos con salarios y horarios dignos, para que las mujeres puedan asumir el papel de jefe de familia. En este sentido, este estudio permite afirmar que las autoridades gubernamentales deben crear políticas públicas y programas, que consideren los aspectos sociales y económicos que están viviendo las mujeres de la localidad de San José Tepenené, con la finalidad de influir en factores que implican mejorar la calidad de vida de la población como vivienda, salud, educación, e inversión, que influyen en el bienestar general, ya que los resultados de esta investigación reflejan que las remesas tienen gran influencia en la satisfacción de estas necesidades.

Los resultados muestran que un alto porcentaje de la población utiliza las remesas para estudiar, logrando incluso que alguien termine una carrera. Es importante señalar, que las familias encuestadas declaran que un número significativo de personas, terminaron el nivel básico escolar con ayuda de su familiar

migrante. Es decir, existe un impacto sobre la educación en relación a las remesas que reciben las familias.

Las remesas no solo aportan en la educación, sino que también tienen un efecto sobre la salud. Tomando en cuenta que el 50% de la población no cuenta con derechohabiencia, y, del total de la población las mujeres representan aproximadamente más del 65% a nivel municipio, lo que evidencia la falta de políticas para mejorar el acceso a servicios médicos, los que son indispensables para una calidad de vida digna.

A nivel local, del total de los entrevistados se encontró que solo el 8% tiene IMSS, el 55% tiene seguro popular y el 37% no cuentan con ningún servicio de salud, y por tanto se ven obligados a acudir a servicios de salud privada, en donde las remesas pueden ayudar a resolver problemas de salud eventuales y crónicos, solventando los costos de tratamientos largos y que requieren tiempo para recuperarse. Estas dos necesidades quedan evidenciadas en este estudio. El impacto de las remesas en el nivel de bienestar, se vuelve significativo en salud, ya que las familias no podrían cubrir estos gastos con los ingresos que perciben dentro del lugar de origen.

El analizar estas dos variables, permite afirmar que en el municipio de El Arenal y específicamente en la localidad de San José Tepenené, hay mucho por trabajar en materia económica, ya que el gobierno debe contemplar en su Plan de Desarrollo estrategias que enfrenten los problemas estructurales que motivan la migración en esta localidad. El gran problema es la pobreza, las personas migran en busca de mejores ingresos y prestaciones que permitan generar oportunidades para ellos y sus familias. Mientras la implementación de programas y políticas públicas no incorporen acciones que atiendan de manera efectiva mejorar la calidad de vida, con mejores salarios y prestaciones para solventar estos rubros que llenan las remesas, el fenómeno migratorio será recurrente.

Una de las demandas centrales de la población migrante es el sueño de tener una vivienda adecuada y cómoda para su familia. Esto se ve reflejado de acuerdo a los resultados obtenidos y en el impacto significativo, que tienen las remesas en la construcción de una vivienda para familias de migrantes. Las remesas

contribuyen al bienestar de las familias, no solo porque ayuda en gastos de salud, educación, sino además permiten tener una vivienda digna, con espacios adecuados para un buen ambiente familiar, complementando el uso del espacio con la adquisición de enseres, y generando así comodidades en el hogar. En muchos casos, por lo menos más del 50% de familias de migrantes, se ayudan en el pago de servicios como la luz y el agua.

Estos resultados permiten afirmar que las remesas contribuyen de manera significativa al desarrollo económico y social de las familias del migrante, porque les permiten satisfacer necesidades básicas y ayuda a que las jefas de familia, se dediquen a actividades que tienen que ver con tareas domésticas, el cuidado y la educación de los hijos, en algunos casos.

Por lo tanto, es importante que en la formulación de políticas públicas se garanticen y aseguren el derecho de hombres y mujeres a empleos y salarios más justos, así como una adecuada oferta laboral, educativa y de salud, que mejore la calidad de vida de la población para evitar el aumento de la migración internacional que provoca la separación espacial de las familias, especialmente ahora que se cierran las puertas a la migración mexicana a EEUU. Cuando se tienen presente los problemas de una población, se toman decisiones certeras que permitan mejorar la calidad de vida de las personas, que le garanticen mejores oportunidades tanto para hombres y mujeres y con mayor igualdad en oportunidades.

Por otro lado, los datos encontrados sobre inversión arrojan que las remesas tienen poca participación en la misma. Sin embargo, ayudan a sostener o generar pequeños negocios de familias de migrantes entre algunas familias, lo cual fomenta el espíritu emprendedor en el país. Este dato coincide a nivel nacional en relación a que, en 2014, de los 384 mil micros negocios de hogares receptores de remesas, 4.7% se concentra en el sector servicios y mayormente estas son dirigidas por la jefatura femenina, misma coincidencia, que, a nivel estatal, se observa en nuestros casos. Se aprecia, que a nivel nacional el panorama no es distinto ya que Banco de México obtuvo que el 75% de los hombres que envían remesas, especifican que una de las finalidades de las remesas que envían es para comida y vestido y, el 59.2% de las mujeres declara lo mismo.

En cuanto al monto de remesas que envían los migrantes y la frecuencia de envío, ésta depende de varios factores como: tiempo, salarios, tipo de empleos, temporadas del año y no a las necesidades de la comunidad expulsora. Los datos obtenidos en la encuesta muestran, que el tiempo que tienen de migrar los trabajadores, sí llega a influir en montos y frecuencias de los envíos, aunque también hay casos en los que no. Esto depende del tipo de trabajo que tengan los migrantes y su ingreso. Los costos de envío también modifican estos montos y frecuencias de las remesas. Las ciudades con mayores costos en el envío son Houston e Indianápolis. Y en contraste Chicago es la ciudad con menor costo.

Es probable que las edades de migración influyan en el tipo y cantidad de trabajo que ejerce migrante en los Estados Unidos. Para el caso de nuestro país, la migración es un fenómeno que se presenta principalmente en edades productivas tanto a nivel nacional, estatal, municipal y local. Se observa que la edad de migración en la localidad oscila entre los 28 y 60 años. En contraste con datos del Censo de Población y Vivienda 2010, se observa que la población oscila entre los 15 a 59 años, son las edades más productivas. Esto limita a las comunidades de aprovechar el talento y productividad, al mismo tiempo.

Con esta información se comprueba la hipótesis planteada al inicio de la investigación, que afirma que las remesas que reciben los hogares de familias de migrantes de la localidad de san José Tepeñené, impactan sobre su nivel de bienestar porque los ingresos son gastados en salud, educación, vivienda, inversión y otros consumos, que permiten mejorar el bienestar de vida de las familias de los migrantes. Los montos obtenidos oscilan de 500 a 30,000 pesos, con una frecuencia semanal, quincenal, mensual y hasta cada tres meses. Sin embargo, la constancia es más importante, ya que las familias han logrado satisfacer parcial y totalmente en algunos otros casos, las necesidades básicas, como la construcción de una vivienda, la educación y una mejor salud, así como la inversión en algunos casos—conlleva a una constante mejora con el tiempo.

Sin embargo, con estos datos se confirma la importancia de las remesas y cuánto impactan en El Arenal, de tal manera que las familias ya no tienen necesidad de salir en busca empleo, escuela, educación, etc., en municipios más cercanos,

principalmente Actopan y a la ciudad de Pachuca, lo que confirma la hipótesis planteada: Las familias sí se ven beneficiadas en su bienestar y si dejaran de percibir remesas, se verían afectadas en cuanto a mejoramiento de vivienda, educación, gastos de salud, compra de productos y finalmente, poco pero significativo para algunas familias, en invertir en algún tipo de negocio. Y la carencia que llenan las remesas apunta al tipo de programas que los gobiernos deben abordar para mejorar las condiciones de las familias en este municipio.

REFERENCIAS

1. Banco de México (2016). Informe Anual 2015. Disponible en <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarDirectorioCuadros>
2. Canales (2002). Migración y trabajo en la era de la Globalización: El caso de migración México- Estados Unidos en la década de 1990. Papeles de la Población: Universidad Autónoma del Estado de México.
3. CEPAL (2009). Estado de bienestar y desarrollo económico y ciudadanía: algunas lecciones de la literatura contemporánea. Unidad de Desarrollo Social. México D.F.
4. CONAPO. (2008). Migracion_internacional/panorma_regional_estatal. 2014, de gobierno Sitio web: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/panorma_regional_estatal/01.pdf.
5. Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2014) Índice de Intensidad migratoria, México-Estados Unidos, 2000-2010. Primera edición diciembre 2014, México D.F.
6. Consejo Nacional de Población, CONAPO(2008)Vivir_del_norte_Remesas_desarrollo_y_pobreza_en_Mexico. 2015, de Gobierno Sitio web:http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Vivir_del_norte_Remesas_desarrollo_y_pobreza_en_Mexico_2008.
7. Consejo Nacional de Población, CONAPO. (2000-2010). MIGRACION. OCTUBRE 2015, de CONAPO Sitio web: <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/2015>
8. Consejo Nacional del Población, CONAPO (2010). http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010.
9. Cornelius Wayne (1988), W. La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: Conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación. Mitos y realidades, El Colegio de México <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/23388/1/18-071-1978-0399.pdf.s>
10. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica ENADID (2014). Sitio web

<http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/enadid/2014/>

11. Fernando Lozano Asencio. (2002). Migrantes de las ciudades: nuevos patrones de la migración mexicana a Estados Unidos. México: Mc Graw Hill
12. Fernando Lozano. (2011). Migración Calificada y Desarrollo Humano. enero 2015, de Guadalajara Sitio web: Revista de Ciencias Sociales.
13. Fondo Monetario Internacional (2009). Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional. Sexta edición. Recuperado de file:///C:/Users/USUARIO%20LAPTOP/Downloads/bopman6s%20(1).pdf.
14. Franco Sánchez Laura M. (2012). Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
15. Galindo C y Zenteno R. (2013), Fondo de Cultura Económica. 445-470, México D.F.
16. Granados Alcántar, J. (2008). “Las corrientes migratorias en las ciudades contiguas a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: el caso de la aglomeración urbana de Pachuca”. Estudios Demográficos y Urbanos
17. Gobierno del Estado. (2015). Información básica municipal. Febrero 2015, de gobierno de Hidalgo Sitio web: <http://siieh.hidalgo.gob.mx/PDFS/030%20Ixmiquilpan.pdf>.
18. Guzmán F. (2009). Diagnóstico sobre la Situación de Mujeres y Hombres en el municipio de El Arenal, Hidalgo. Instituto Hidalguense de las Mujeres. Pachuca Hidalgo.
19. INEGI. (2014). La migración en Hidalgo. Febrero 2015, de INEGI Sitio web: <http://www.inegi.gob.mx>
20. Instituto Información Estadística y Geografía del Estado de Hidalgo (iiegeh), Información Básica Municipal.
21. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). Panorama Sociodemográfico de Hidalgo, Censo de Población y Vivienda 2010. México, pp 50
22. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2000). Censo de Población y Vivienda. ENEGI Sitio web: www.inegi.org.mx
23. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda. Septiembre 2015, de ENEGI Sitio web: www.inegi.org.mx
24. Jorge Durand. (2007). Braceros. Las miradas mexicanas y estadounidense,

Colección Desarrollo y Migración, México D.F.

25. Jorge Durand. (2011). Versiones y Dimensiones de la Migración Global. 2015, de Periódicos Sitio web:
26. Krugman y Obstfeld (2006), Economía Internacional. Teoría y política. Pearson/Addison Wesley, 7 edición. España, 2006,
27. Krugman. (2006). Economía Internacional, Mc Graw Hill, sexta edición, España.
28. Massey, D. (2003), Una Política de Inmigración Disfuncional. Letras libres
29. NEGI. (2013). Población migratoria. enero 2015, de INEGI Sitio web: http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/hgo/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=13.
30. Portes Alejandro 2010, Migración y Desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas, mayo-junio 2011
31. Portes Alejandro. (2005). Migración y Desarrollo una revisión conceptual de la evidencia, Cuernavaca.
32. Portes Alejandro. (2010). Latinoamericanos en tránsito, Migración, Mitos Y Fronteras, Salamanca.
33. Quesada y Serrano T. (2015). Treinta años de historia del Centro de Estudios de Población de la UAEH. La migración internacional en Hidalgo, su dinámica y cambios en tres décadas (1980-2010). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
34. SEGOB, CONAPO, BBVA Bancomer, (2015). Anuario de migración y remesas México 2016, Primera edición. Diciembre 2015. México D.F.
35. Seminario Internacional sobre la migración de retorno, UNAM – Metrópolis Ciudad de México 6 y 7 de mayo de 2013
36. Sempere, Acosta, Abdallh y Ortí M. (2010). Enfoque sobre bienestar buen vivir. EDITA CIP. Ecosocial. Madrid.
37. Stark y Taylor (1989) Migraciones y mercados de trabajo, enero junio 2000 www.dhmigrantes.cide.edu/.../art_versiones_dimensiones_migracion_Durand.

ANEXOS

ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN Y CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS EN LA LOCALIDAD SAN JOSE TEPENENÉ, MUNICIPIO DE EL ARENAL, HIDALGO.

Municipio _____

Colonia _____

Dirección _____

Manzana _____

No. de la Vivienda _____

DATOS GENERALES

- 1) ¿Cuántas personas residen en la vivienda? _____
- 2) ¿Cuántos hogares habitan en la vivienda? _____
- 3) ¿Alguien de esta familia vive actualmente en Estados Unidos? _____
- 4) ¿Cuántas de las personas que viven aquí reciben dinero del extranjero? _____

5) Registro de datos del migrante, parentesco con el jefe del hogar, dinero y envió.

<i>Familiar que emigro</i>	<i>Parentesco con el jefe del hogar</i>	<i>Nombre</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Nivel de escolaridad</i>	<i>Hace cuantos años emigro a Estados Unidos</i>	<i>Envía dinero del extranjero</i>	<i>Frecuencia de envió</i>	<i>Monto de envió</i>

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA Y SU RELACION CON EL DINERO ENVIADO POR LOS MIGRANTES

- 6) Tipo de Vivienda
1. Casa individual
 2. Vivienda colectiva
 3. Departamento
 4. Vecindad
 5. Cuarto solo
 6. Otro (Especifique) _____
- 7) La vivienda es
1. Propia (tiempo) _____
 2. Rentada (tiempo) _____
 3. Prestada (tiempo) _____
 4. Otro (Especifique) _____
- 8) ¿De qué materiales está construido el techo de su vivienda?
1. Láminas de cartón, asbesto o metálica
 2. Losa de concreto
 3. Otros materiales (Especifique) _____
- 9) ¿De qué materiales están construidos los muros de su vivienda?
1. Láminas de cartón, asbesto o metálica
 2. Adobe
 3. Tabique, tabicón, block, piedra o mampostería
 4. Madera
 5. Otros materiales (Especifique) _____
- 10) ¿Su casa fue construida con el dinero que recibió de su familiar migrante?
1. Totalmente
 2. Parcialmente
 3. Nada

Si su respuesta es nada pase al apartado de inversión, a la pregunta 14

11) ¿Dentro de su vivienda qué de los siguientes espacios se construyeron con dinero obtenido por su familiar migrante?

1. recamaras

Totalmente Parcialmente Nada

2. baño

Totalmente Parcialmente Nada

3. cocina

Totalmente Parcialmente Nada

4. comedor

Totalmente Parcialmente Nada

5. sala

Totalmente Parcialmente Nada

12) ¿La compra del terreno de su vivienda fue por medio del dinero del extranjero?

1. Totalmente

2. Parcialmente

3. Nada

13) ¿Cómo obtuvo el terreno?

1. Invasión colectiva

2. Compra de derechos al líder

3. Compra a particular

4. Traspaso

5. Subdivisión de un terreno familiar

6. Otro (Especifique) _____

EL DINERO PROVENIENTE DEL EXTRANJERO Y SU RELACION CON LA INVERSION EN LAS FAMILIAS DE LOS MIGRANTES

14) ¿Tiene algún negocio en la vivienda que haya sido producto de la inversión por medio del dinero extranjero que recibe?

1. Totalmente

2. Parcialmente

3. Nada

Si su respuesta es nada pase a la pregunta 17 relacionado a la salud

15) ¿Qué tipo de negocio tiene?

1. Miscelánea o Tienda de abarrotes
2. Recaudería (frutas y verduras)
3. Carnicería
4. Pollería
5. Salón de belleza o Estética
6. Papelería
7. Reparadora de calzado
8. Carpintería
9. Vulcanizadora
10. Taller eléctrico
11. Taller mecánico
12. Otro (Especifique) _____

16) ¿Quién es el dueño del negocio?

1. Usted
2. Familiar
3. Compadre
4. Amigo
5. Otro (Especifique) _____

LOS INGRESOS QUE SE RECIBEN DEL EXTERIOR Y SU RELACION CON LOS BENEFICIOS DE SALUD QUE PUEDE ADQUIRIR CON ESTOS INGRESOS.

17) ¿Cuenta con algún servicio de salud?

1. IMSS
2. ISSSTE
3. Centros de Salud
4. Privado
5. Ninguno

18) ¿Normalmente cuando usted se enferma acude a servicios de salud cómo?

1. IMSS

- 2. ISSSTE
- 3. Centros de Salud
- 4. Privado
- 5. Ninguno

19) ¿Los ingresos del extranjero le han ayudado a acudir a servicios de salud privada?

- 1. Totalmente
- 2. Parcialmente
- 3. Nada

20) ¿Ha existido una eventualidad en materia de salud que ha provocado una mayor entrada de dinero para cubrir gastos médicos particulares?

- 1. Especifique _____

LOS INGRESOS EXTRANJEROS Y SU RELACION CON LA EDUCACION DE LOS INTEGRANTES DE LAS FAMILIAS DE MIGRANTES

21) ¿Los ingresos provenientes del extranjero le han ayudado a algún integrante del hogar a seguir estudiando?

- 1. Si
- 2. No

22) ¿Los ingresos del extranjero le permiten pagar en su totalidad gastos por concepto de escuela?

- 1. Totalmente
- 2. Parcialmente
- 3. Nada

23) ¿Los dependientes de ingresos extranjeros pagan escuela privada?

- 1. Si
- 2. No

24) ¿Los dependientes de ingresos de extranjero pagan escuela pública?

- 1. Si
- 2. No

25) ¿Nivel escolar que han alcanzado los dependientes económicos de ingresos del extranjero?

- 1. preescolar
- 2. primaria
- 3. secundaria
- 4. bachillerato
- 5. nivel Superior

**LOS INGRESOS DEL EXTRANJERO Y OTROS BENEFICIOS DE CONSUMO
OBTENIDOS POR LAS FAMILIAS**

26) En la siguiente lista marque con una (X) SI o NO, ha pagado o adquirido algunos de los siguientes consumos con dinero del extranjero		
	SI	NO
Tipos de consumo	SI	NO
Paga servicio de agua		
Paga servicio de luz		
Paga teléfono		
Se compró una televisión		
Utiliza señal de paga		
Se compró un refrigerador		
Se compró una lavadora		
Se compró una sala		
Se compró un comedor		
Se compró una cocina		
Se compró una estufa		